

- **ESCRIBEN:**  
Claudio Uriarte  
Fabián Bosoer
- **REPORTAJE:**  
José "Pepe" Eliashev
- **Principales puntos de la Carta  
Orgánica del grupo terrorista Hamas**



## CRECE LA TENSION EN MEDIO ORIENTE EL EJE HAMAS-IRÁN



### DOSSIER: ELECCIONES GENERALES EN ISRAEL



### ANÁLISIS DE LAS REPERCUSIONES QUE TUVIERON LAS CARICATURAS SOBRE MAHOMA POR EL LIC. ERWIN VIERA



El aplastante triunfo obtenido por el grupo terrorista Hamas, en las elecciones legislativas de enero pasado, parece dar por terminado el diálogo que comenzó a darse entre las partes en conflicto, tras la muerte del histórico líder palestino Yasser Arafat. Este encuentro entre el (por ahora) Presidente de la Autoridad Nacional Palestina (A.N.P.), Mahmoud Abbas y el ex Primer Ministro israelí Ariel Sharon –continuado luego, por el actual Primer Ministro en funciones, Ehud Olmert- comienza a recordarse como “el sueño de una noche de verano”, que estalló luego de haber sumado las ineficiencias de uno con las desinteligenacias del otro.

¿Cómo se explica esta sorpresiva victoria política del Hamas? Por un lado, el hartazgo del pueblo palestino ante los innumerables casos de corrupción en la propia dirección de la A.N.P, fue uno de los principales motivos. La irresponsabilidad de su actual gobierno para brindar una solución a los acuciantes problemas sociales, a corto y mediano plazo, otra. También se sumó la falta de una cohesión interna en Al-Fatah, de cara a las elecciones, dando como resultado que el oficialismo se presentara dividido, y esta situación a la hora de los sufragios, restó un considerable apoyo a la gestión de Abbas.

Pero no todas las lecturas posibles de este triunfo hay que atribuir las al caos interno que se vive en la calle palestina. En el contexto regional, las belicosas e imprudentes declaraciones del presidente iraní Mahmud Ahmadinejad –principal socio del grupo terrorista Hamas- brindaron un impulso en los sectores más radicalizados de la sociedad civil palestina –cuyo principal objetivo es ver un Israel destruido- para apoyar de manera categórica a esta agrupación islamista. Así también el importante (y preocupante) crecimiento de la agrupación islamista egipcia “La Hermandad Musulmana” –que también mantiene sólidos lazos con la agrupación terrorista palestina- constituida en primera minoría opositora ante el gobierno del Presidente Hosni Mubarak, en las últimas elecciones llevadas a cabo en aquel país, en septiembre de 2005, acrecentaron el fatal traspie sufrido por Al-Fatah .

Israel, en tanto, contribuyó también a esta victoria al no aprovechar la situación favorable que se dio, con un presidente palestino hecho casi a su medida. Al no saber medir las consecuencias que ahora están a la vista, subestimando al Hamas que demostró ser más que una agrupación terrorista, las insistentes presiones israelíes sobre la conducción de Mahmoud Abbas, no hicieron más que terminar de golpear a un primer mandatario ya de por sí muy débil, ante la opinión pública propia y extranjera.

En un mes donde se llevarán a cabo elecciones generales en Israel –al cierre de esta edición, todo parece indicar que el partido fundado por Ariel Sharon, “Kadima”, se posiciona como favorito- Israel deberá dar pasos firmes en el terreno de la política, y no en el de las armas, para poder aprovechar satisfactoriamente la condena mundial que rige sobre Hamas (cabe recordar que la Unión Europea y Estados Unidos, la definieron como agrupación terrorista), y cuidarse de no tomar polémicas medidas que podrían ser más perjudiciales que beneficiosas, como la de congelar la partida de u\$s 53 millones que el Estado de Israel transfiere a la A.N.P, como fondos recaudados de impuestos por encargo palestino, tras el acuerdo económico logrado en el año 1994. Este dinero es utilizado para pagar los sueldos del personal civil y militar palestino.

En estos momentos, la agrupación terrorista Hamas es cuestionada por casi todo Occidente. De esta manera, la pelota está en el campo israelí, quién encabeza esta condena mundial y sólo por la memoria de cientos de israelíes asesinados por hombres-bomba de esa agrupación, no deberá mantener el diálogo con un gobierno palestino encabezado por Hamas.

Sólo una sucesión de torpezas políticas podrán desacreditar a Israel.

Y si Hamas comete el error de proseguir con su llamada “lucha armada”, el escarmiento tronará sin pausa y con alevosía.

Como dijera el ex canciller israelí –reconocido por sus frases inteligentes- Aba Eban: “Los palestinos no pierden la oportunidad de perder la oportunidad”.

Sr. Director:

Por este medio quiero expresar mi preocupación por la victoria del grupo integrista Hamas, en las pasadas elecciones legislativas palestinas.

¿Qué pasará ahora en Medio Oriente?

Una vez comenzado el diálogo, todo parecería indicar que se echa para atrás.

Ojalá que no suceda así y que la razón prime por sobre la fuerza.

Mariano Ruiz Guzmán  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Sr. Director:

Soy un lector sobre todo el tema judío, entré en la página de Israel y encontré algo sobre su revista, eso me interesa.

Quisiera conocer temas específicos sobre la evolución agrícola de Israel y su tecnología, siempre me ha parecido que cuando se creó el Estado, la tierra era casi estéril y hoy día -según información de terceros- la agricultura, y todo lo relacionado con el campo esta a la vanguardia. ¿Es así?

Mil gracias.  
Giovanni Suárez R  
Bogotá, Colombia.

Sr. Director:

En su último número (diciembre de 2005) fue nota de tapa la victoria del dirigente Amir Peretz, en las internas de Avoda.

¿Habrá llegado la hora de la discusión social a Israel? ¿Los trabajadores de aquel país serán los nuevos protagonistas?

La verdad es que no estoy muy al tanto de las encuestas, pero ojalá que las reivindicaciones sociales y sindicales encabecen las encuestas.

Les envío un saludo Cordial.  
Juan Perovich  
San Vicente, Provincia de Buenos Aires

---

sumario sumario sumario sumario sumario sumario sumario sumario

4	ANÁLISIS I: EL PELIGROSO EJE HAMAS-IRÁN
7	ANÁLISIS II : EL SUTIL CAMPO DE LA POLÍTICA
9	ANÁLISIS III: ISRAEL Y PALESTINA EN EL ATOLLADERO
11	MAHOMA: LAS CARICATURAS DE LA DISCORDIA
13	HIPÓTESIS DEFENSIVAS DE ISRAEL
16	DOSSIER: ELECCIONES GENERALES EN ISRAEL
22	LOS ARTÍCULOS MÁS SOBRESALIENTES DEL ESTATUTO DEL GRUPO TERRORISTA HAMAS
25	VICTORIA DEL HAMAS: ¿FIN DEL DIÁLOGO?
28	DISTINTAS LECTURAS POLÍTICAS ISRAELÍES ACERCA DEL TRIUNFO DE HAMAS
30	ENTRE WASHINGTON Y BRUSELAS
31	REPORTAJE AL PERIODISTA JOSÉ "PEPE" ELIASCHEV
33	EL LEGADO DE ARIEL SHARON
35	CULTURA: HOMENAJE A LA CANTANTE ISRAELÍ, SHOSHANA DAMARI

# Israel, Irán y los palestinos: esto significa guerra

El triunfo de Hamas en las elecciones palestinas y la incertidumbre sobre el resultado de las israelíes enmarcan un período decisivo para un Medio Oriente en convulsión, donde el programa nuclear iraní surge como la preocupación estratégica número uno a largo plazo. Las conexiones entre Hamas e Irán son la preocupación inmediata, dada la intención declarada del presidente de este último país de «borrar a Israel del mapa» y la empeñada negativa de la organización fundamentalista islámica a reconocer al Estado judío.

Dos elecciones, la palestina de enero y la israelí en marzo, definen lo que será el horizonte de Medio Oriente en el corto y mediano plazo. Ese horizonte es negro. Es decir, con el triunfo de la organización fundamentalista islámica y terrorista Hamas en Cisjordania y Gaza, se ha virado al negro de lo que ya era un panorama gris. Y se da la paradoja que, justo cuando las voces de la razón empiezan a prevalecer en Israel con la evacuación de Gaza y cuatro colonias cisjordanas por parte del ex primer ministro Ariel Sharon, y el liderazgo cómodo en las encuestas de su partido centrista Kadima (Adelante) y de su nuevo líder, Ehud Olmert, en lo que sería Palestina ganan los que propugnan abiertamente la destrucción de Israel, la expulsión de los judíos al mar y demás barbaridades. Esto, en un contexto regional signado por el programa nuclear de Irán, de su oferta de ayudar económicamente (y es posible que no sólo eso) a las autoridades electas de la Autoridad Palestina si Estados Unidos e Israel les cierran la canilla, de la infame declaración de su nuevo presidente, el también islamista, ultra reaccionario y un tanto lumpenesco Mahmud Ajmadinejad, de que quiere «borrar a Israel del mapa» o relocalizar a los judíos en Europa y Estados Unidos (mencionando específicamente a Alaska) y su negación del Holocausto. Esta proximidad es preocupante: Hamás no puede destruir a Israel, pero Irán está avanzando en la vía de adquirir el potencial militar nuclear para acercarse a ese objetivo.

## ELECCIONES ANTIDEMOCRÁTICAS

De Irán a lo que sería Palestina, un lazo común envuelve el proceso y desenlace de sus respectivas elecciones: que fueron antidemocráticas. Considérese Irán, por ejemplo. Previamente a la campaña electoral, el Consejo de Guardianes de la Revolución, instancia política máxima del país, vetó a una docena de candidaturas reformistas, pensando que pavimentaba el camino para una nueva presidencia de su favorito, el eterno Ali Akbar Hashemi Rafsanjani, sólo para terminar con la sorpresa de ver al ex alcalde de Teherán, literalmente lo que se dice un tiro al aire, al frente del país.

Además, en Irán el presidente decide muy poco; el poder real en materia de defensa, política exterior, fuerzas de seguridad, policiales y paramilitares descansa en el Consejo y, en última instancia, en el líder supremo, el ayatolá conservador Ali Jamenei. El presidente reformista saliente, Mohammed Jatamí, buscó durante años cambiar esa situación, sólo para que sus medidas -bastante tímidas por cierto- fueran sistemáticamente vetadas, sus aliados políticos amenazados y encarcelados y sus medios de prensa afines censurados o clausurados. Además, las elecciones que consagraron a Ahmadinejad estuvieron signadas por la abstención: el presidente ganó por menos del 20 por ciento de los votos del padrón. Un proceso tan viciado como éste, tomados todos estos elementos en conjunto, no puede calificarse como una democracia; es una teocracia con el taparrabos de elecciones no libres cada tanto.

Algo parecido, pero -perversamente- al revés, ocurrió en lo que sería Palestina. Si en Irán no se dejó participar en las elecciones a casi nadie, en lo que sería Palestina se dejó participar a cualquiera. Puede argumentarse que Hamas, con el apoyo de una parte importante -pero no la mayoría- de la población, no es «cualquiera». Pero, en ese caso, se olvida que la democracia es para los democráticos, la tolerancia es para con los tolerantes. Si se me pregunta si estoy diciendo que no se debió haber permitido a Hamas participar de las elecciones, la respuesta es que sí. Y esto no implica colocarse en una posición antidemocrática. En Alemania, la calidad de cuya democracia nadie pondrá en duda, los partidos neonazis, las expresiones antisemitas y todo lo que se parezca a una reivindicación de la dictadura de Hitler están expresamente prohibidos por la Constitución. Lo mismo ocurre en Austria, donde el historiador británico negacionista David Irving recibió una pena de cuatro años de cárcel (que está cumpliendo, y en la cárcel) por negar la realidad del Holocausto. El antisemitismo está prohibido en todo el mundo civilizado (salvo cuando resurge subrepticamente bajo la forma de simpatía por los sufrimientos del pueblo palestino, o de declaraciones

sensacionalistas y mentirosas como la del doblemente ciego José Saramago comparando a Cisjordania con Auschwitz). Pero en lo que sería Palestina, dicho concepto no existe. Las radios y televisoras incitan al odio racial contra el judío, grotescas caricaturas de judíos inundan la prensa (sin que los judíos de todo el mundo se lancen a quemar embajadas y consulados palestinos en todo el mundo, como ocurrió con los musulmanes por la publicación de caricaturas del Profeta Mahoma en sendos diarios de Dinamarca y Noruega), a los niños se les enseña antisemitismo desde la escuela, y hace un tiempo circuló una espeluznante fotografía familiar de un bebé palestino a quien sus padres habían disfrazado de hombre bomba, con latas de explosivos atadas a todas partes de su cuerpo. Puede preguntarse: pero aún así, ¿por qué, entonces, la Autoridad Palestina debería haber prohibido la participación de Hamás -que, de todas maneras, no obtuvo la mayoría de los votos, y ganó solamente gracias a la pésima campaña y a la división de candidaturas de Al Fatah, cuyos votos, tomados en conjunto, si representan la mayoría- cuando es un partido que refleja acabadamente la ira antisraelí que circula por las calles palestinas? Primero, porque no es un simple partido, sino una organización terrorista que ha matado a cientos de israelíes inocentes en horribles atentados contra discos, pizzerías y ómnibus; y segundo, y fundamentalmente, porque no debió haberse permitido que un partido que aboga por la destrucción de los acuerdos previamente firmados por la Autoridad Palestina con Estados Unidos e Israel pudiera jamás tomar las riendas de esa misma Autoridad Palestina. Para volver a una analogía anterior, sería como si en Alemania, cuya Constitución prohíbe el antisemitismo, un partido neonazi llegara al poder. Pero, ése es el detalle, la Constitución palestina no prohíbe el antisemitismo. Y la Autoridad Palestina no prohíbe el antisemitismo, sino que lo incita. Desde los tiempos del difunto Yasser Arafat, que decía una cosa en inglés o en francés y otra muy distinta cuando hablaba en árabe (cambiando sus condenas al terrorismo en los idiomas occidentales por incendiarios llamados a la guerra santa en su idioma natal), las cosas han cambiado muy poco. Y dentro de poco, todas las armas y todos los hombres armados de la Autoridad Palestina estarán bajo órdenes de Hamas, lo que implica que los israelíes han terminado con un mini-Estado terrorista en sus fronteras.

Por último, tanto en Irán como en lo que sería Palestina se olvida que la democracia no sólo consiste en elecciones. Consiste también en la división efectiva de poderes, en el respeto a los derechos humanos, en el respeto a los derechos de la mujer y de las minorías, en una prensa libre y en todo el resto de las cosas que los occidentales hemos llegado a considerar como naturales (e Israel es una rara y preciosa incrustación de democracia occidental en Asia), y que, tanto en Irán como en lo que sería Palestina, brillan conspicuamente por su ausencia. El «experimento democrático» no ha fallado en Irán ni en lo que sería Palestina; ni siquiera ha comenzado.

#### EL ESPÍRITU DE MUNICH

En 1939, en Munich, altos dignatarios europeos firmaron con la Alemania nazi un acuerdo que, en las célebres palabras del primer ministro británico Neville Chamberlain, traería «la paz en nuestro tiempo». Acto seguido, Hitler invadió Polonia, y la «garantía» que los gobiernos británico y francés habían dado al polaco de que su país no sería tocado quedó como papel



Preocupación. Radio de acción de los nuevos misiles iraníes.

mojado ante la evidente imposibilidad de sus raquíticos ejércitos de confrontar con la formidable maquinaria de guerra del Führer. Tuvieron que declararle la guerra, claro, pero entretanto habían perdido seis preciosos años, desde el ascenso de Hitler en 1933 en adelante, para evitar la recomposición militar de Alemania. Hitler no era preocupante, habían pontificado. Las cosas que decía sobre matar a los judíos y extender las fronteras de Alemania en busca del necesario «espacio vital» eran para consumo interno, habían dicho. Además, había que pensar que las cláusulas impuestas por los aliados a Alemania en el Tratado de Versalles en 1918 habían sido muy humillantes; un poco de rearme ayudaría a Alemania a recuperar su autoestima -habían considerado aún cuando esa recuperación de la autoestima implicara la anexión primero de Austria y luego de los Sudetes.

¿Les suena familiar? En 2006, 67 años después del Pacto de Munich, toda una colección variopinta de «especialistas», académicos y columnistas apaciguadores están diciendo que lo que dice Ahmanidejad es para consumo interno. Que sus proclamas, en un país como Irán, no tienen nada de nuevo (salvo, tal vez, el detalle de que ahora las dice el presidente). Que, con el programa nuclear iraní, Ahmanidejad intenta levantar la moral de un país azotado por el desempleo (la pregunta, entonces, sería por qué no invierte su dinero en crear empleo, en lugar de hacerlo en unas costosísimas centrales nucleares que obviamente no son para fines pacíficos de generación de energía eléctrica, ya que Irán se sienta sobre algunas de las mayores reservas petroleras y gasíferas del mundo entero). En lo que sería Palestina, es la misma historia. Los muniqueses de hoy dicen que el triunfo de Hamas no es preocupante. Que la gente no los votó por su extremismo antisemita radicalizado, sino porque estaba harta de la corrupción de los peces gordos de Al Fatah y de las deficiencias del alcantarillado, el agua corriente y demás servicios públicos. Que, lejos de encasillar a Hamas sin más bajo el rótulo de «organización terrorista», hay que recordar que también es una red social que provee apoyo, dinero y asistencia a las familias palestinas (sin mencionar que gran parte de ese apoyo va a las familias de atacantes suicidas). Que, al final, los de Hamas se volverán más razonables y se sentarán a negociar con Israel (ni una palabra

de Hamás en esa dirección: más bien han hablado de negociar con Irán). Que, en un encomiable signo de moderación, algunos dirigentes de Hamas ya han hablado de una tregua de larga duración (sin mencionar que, en una guerra, las treguas son meras oportunidades para reagruparse y rearmarse, de modo de volver más fuertes al teatro de los enfrentamientos). Y así sucesivamente.

Tanto en 1939 como en 2006, el espíritu de Munich (con su corriente subterránea de antisemitismo), olvida o elige olvidar algo crucial: que los grandes malvados de la historia generalmente suelen avisar lo que van a hacer. Hitler avisó que quería limpiar Alemania y el resto de su III Reich de judíos. También avisó que quería ampliar sus fronteras, y expandirse al Este. Osama bin Laden avisó que quería dar muerte a Estados Unidos e Israel. Hamas avisó, en su carta fundamental, que su objetivo era la destrucción del Estado de Israel. Irán está avisando que quiere dar muerte al Estado de Israel (además de Estados Unidos, claro). Y cuando Irán habla, habla en serio. Hay que creerle. Por eso, la destrucción de las centrales nucleares iraníes por un ataque aéreo estadounidense, o israelí, o combinado, es inevitable a corto o mediano plazo. Mi impresión personal es que no pasa de este año.

Pero hay un trasfondo más preocupante de lo que dicen los neoapaciguadores, que de todos modos no van a ser escuchados por los gobiernos de Estados Unidos o Israel, que son los países que se encuentran bajo ataque. Ese trasfondo es el renacer del antisemitismo, incluso por parte de judíos arrepentidos, generalmente de la diáspora, que parecen querer comprarse su seguridad y las simpatías del vecino criticando a Israel por todo lo que hace o tomando la cómoda posición «yo soy judío, no sionista». Sobre este punto, déjenme ser terminantemente claro. Un antisionista es por definición un antisemita (aunque sea judío). Es tan simple como eso. Porque el sionismo es sobre la posibilidad de que los judíos tengan su Estado, su lugar en el mundo, no importa cuán pequeño (y a Israel, en un mapamundi, hay que buscarlo con lupa). Por ende, si se es antisionista, se está contra la existencia del Estado de Israel, y por la expulsión de los judíos al mar, o a Alaska, y otras barbaridades. No vale invocar el derecho de retorno de los refugiados palestinos a Israel, como lo hizo el inolvidable Arafat para romper el acuerdo de paz tejido por Bill Clinton y Ehud Barak en 2000; con cuatro o cinco millones de refugiados palestinos en el mundo árabe y aledaños y sólo seis millones de judíos en Israel, que además cuenta con una importante minoría árabe, es obvio que los palestinos pronto serían la mayoría, llegarían al poder simplemente mediante elecciones (que en Israel, al revés que en Irán y en lo que sería Palestina, son realmente democráticas, libres y transparentes) y controlarían el país. Y ya nos podemos imaginar qué harían estos palestinos, que vienen de unos campos financiados por la nefasta Agencia de Naciones Unidas para Refugiados e inflamados de terrorismo y antisemitismo, con los israelíes judíos en caso de llegar al poder. Auschwitz se quedaría corto; Israel todo quedaría convertido en un inmenso Auschwitz. Por eso, Israel jamás reconocerá el derecho al retorno de los refugiados; es, incluso para su izquierda más pacifista, una de sus «líneas rojas» existenciales. Por eso, Israel proseguirá la construcción de su muro de seguridad, no importa lo que digan sus ignorantes críticos internacionales o las palomas tradicionalistas del Departamento de Estado, que aún en los días más sangrientos de la segunda Intifada se las arreglaban para poner cara seria cuando llamaban salomónicamente «a ambas partes» a «quebrar el ciclo de violencia», como si «ambas partes» fueran poco más que un par de niños revoltosos y como si pudie-

ra ponerse en un mismo plano las acciones de organizaciones terroristas atacantes y las de un Estado legítimo, como Israel, que se defiende de ellas, aún cuando pueda ser con acciones preventivas o asesinatos selectivos.

## TORTURA

Lo mismo ocurre con el célebre debate sobre la tortura, sea en cárceles israelíes o en Guantánamo o en prisiones secretas dirigidas por la CIA en cualquier lugar del mundo. En Israel hubo un tiempo en que se permitió por ley, y bajo ciertas condiciones, la aplicación de presión física a los detenidos. Luego, la Corte Suprema israelí decidió que esa ley era inconstitucional. En Estados Unidos, la difusión de las fotografías de abusos a detenidos en la prisión militar iraquí de Abu Ghraib provocó conmoción en la opinión pública, en el Congreso, en los medios, en el gobierno y hasta en el ejército. Una segunda tanda de fotos fue divulgada en los medios recientemente, y el Pentágono confirmó que eran auténticas. Pero, usando como base estos excesos de las democracias, los antisemitas -que, desde luego, son también rápidamente antinorteamericanos- se las arreglan para poner a Estados Unidos o Israel en el mismo plano moral y político que Saddam Hussein, el ayatolá Jamenei, Osama bin Laden y otras lacras. Olvidan, o quieren olvidar, que se trata de excesos cometidos en sociedades democráticas, mientras que en dictaduras cerradas, y en organizaciones terroristas, el exceso es la norma. En una democracia, eso sale a la luz, se debate, se cuestiona, ruedan cabezas. Uno puede imaginarse a estos falsos «progresistas» de hoy (falsos porque defienden a regímenes y organizaciones cuyas ideologías y prácticas se oponen a todo lo que una persona normal consideraría progreso, como la igualdad, la libertad, etc.) si Hitler estuviera en el poder en Alemania ahora. ¿Que dirían? ¿Denunciarían, como debería hacerlo todo progresista, al monstruo que exterminó a seis millones de judíos? Me parece que no. Más bien, me parece que dirían que «las cosas no son tan simples», «tan esquemáticas», que «no hay que ver las cosas en blanco y negro», y al final terminarían redefiniendo al monstruo como un «político alemán acusado de antisemita por los judíos» o un «líder nacionalista alemán que busca ponerle límites al imperialismo norteamericano, especialmente de su sector financiero» (siempre que ustedes lean «capital financiero», deben leer «judío»). Chamberlain, Daladier y todos los demás que prepararon el desaguado de Munich están vivos. Y están entre nosotros.

Creo que ha llegado el momento de confesarlo: el islamismo -brillantemente definido por el ensayista Hilaire Belloc como «un cristianismo para pueblos nómades»- me parece una ideología reaccionaria. Y es una ideología que está ganando terreno, sea por vía de sus promotores en los países árabes, o de las comunidades islámicas en Occidente, o de los neoapaciguadores o de los creyentes en un absurdo multiculturalismo por el cual los occidentales tenemos que respetar al pie de la letra lo que dice el Corán sin que los árabes respeten al pie de la letra lo que dice la Biblia. Y están a la ofensiva. Por eso, y pese a todos los errores, las mentiras y las trampas que se hayan cometido en la guerra de Irak, y pese a todos los abusos y maltratos a los palestinos, Estados Unidos e Israel se encuentran en la primera línea de defensa de la civilización tal como la conocemos. Después del fascismo, del nazismo y del comunismo, surge este desafío desenterrado de las cloacas de la historia. Y la guerra será larga.

\* Jefe de la sección «Internacionales», del matutino porteño «Página/12».

# Últimos movimientos políticos en un escenario altamente explosivo

El análisis de las secuelas que dejaron los hechos que sucedieron en relación al conflicto entre israelíes y palestinos en los últimos tres meses invita al escepticismo y sólo proyecta escenarios dominados por las malas noticias. Sólo con una serie de importantes y trascendentes movimientos políticos por parte de los protagonistas, los cuales están más cerca del campo de lo utópico que de lo posible, se podría pensar otro desenlace que no sepulte, por la llegada de Hamas al poder, las mínimas esperanzas que aún había para que se abran canales de negociación. Y quizás, ni aún así, se evitaría un caos absoluto. Además, hay que decirlo, la democratización impulsada por la Administración de George W. Bush en el Medio Oriente recibió una lección inolvidable: este tipo de ambicioso proyecto, más allá de sus buenas intenciones o de sus intereses estratégicos, sólo se puede aplicar en sociedades que han pasado por procesos de depuración y oxigenación en sus estructuras institucionales donde pululan las bandas armadas, la corrupción y el desgobierno.



Ismail Haniyeh, líder del grupo terrorista Hamas, y actual Primer Ministro palestino.

## EL LABERINTO PALESTINO

Todos los actores que tienen algún interés en este asunto tienen por delante un desafío titánico para que esta pésima situación no se transforme en algo peor. Hamas deberá pensar muy bien cada uno de sus pasos: acompañar su revulsiva y virulenta predica antijudía con actos violentos (como el lanzamiento de misiles Qassam sobre territorio israelí) desencadenará una guerra total en donde se llevarán la peor parte. Es por ello, que lo que más le conviene a este grupo es entrar en un largo armisticio. Quedó muy debilitado luego de sufrir el hostigamiento israelí durante la "Segunda Intifada" y ahora la política y el juego democrático le han dado a este grupo terrorista una posibilidad única: bañado en la legitimidad que le dio la urna, puede recomponer y perfeccionar su estructura militar y esperar la oportunidad para atacar.

El presidente palestino, Abú Mazen debería construir poder en medio de un contexto interno de una complejidad institucional enorme para atenuar el impacto negativo que generó la llegada de este grupo al poder. Para eso necesita reestablecer canales políticos no sólo con Israel sino también con Estados Unidos y la Unión Europea. Abú Mazen tendrá que tomar la iniciativa y buscar cohabitar con Hamas: ignorarlos o enfrentarlos lo conducirá hacia el ostracismo final de su carrera política y ahí sí el poder absoluto quedará en manos de Hamas. El sistema político de gobierno lo obliga a compartir poder con Ismael Haniyeh y diseñar una agenda de gobernabilidad. Para eso primero deberán definir las atribuciones de cada uno y consensuar una estrategia pragmática. No hay otra salida.

## LAS OPCIONES ISRAELÍES

Israel también tiene por delante un desafío que se acerca más a una utopía que a un escenario ideal pero que quizás vale la pena intentar para calmar la ansiedad ante un futuro incierto. Si aún tiene intenciones de alcanzar un pacto de convivencia con los palestinos, más allá de su propósito de intensificar su política unilateral, quien gane las elecciones de los próximos días deberá hacer un delicado equilibrio para sostener y confiar en Abú Mazen para que garantice, no sólo las mínimas condiciones de vida de los palestinos, sino que atenúe la radicalización de Hamas.

Pero hay un problema. Nadie en Israel cree que Mazen pueda hacerlo. Su debilidad es extrema y su renuncia podría suceder de un momento a otro. Además, ningún dirigente político israelí tiene la espalda suficientemente ancha para aguantar el desafío de relacionarse, aunque sea indirectamente, con una organización de características criminales apoyada en una plataforma netamente antijudía. El único que podría es Ariel Sharon, pero su vida política terminó para siempre.

La idea de Ehud Olmert, quien seguramente ganará las elecciones, es otra: ignorar a Mazen, asfixiar económicamente a los palestinos para erosionar la credibilidad de Hamas y ser implacable con sus dirigentes. El objetivo parece ser demostrarles a los palestinos que la opción que eligieron no podía ser peor. Pero esta vez, resultará difícil que los palestinos señalen a Hamas como el responsable de sus males como lo hicieron en enero con Al Fatah. Debí morir Yasser Arafat y revelarse crudamente la corrupción de ese Partido que los gobernó durante más de diez años para que los palestinos le quitaran su apoyo. La irrupción de Hamas en la vida política palestina es un dato de la realidad y responde, más que ninguna otra cosa, al hartazgo de los palestinos por la corrupción de Al Fatah para manejar las arcas públicas.

Pero a Israel eso no parece preocuparle demasiado y está dispuesto a hacerles la vida imposible para que su gestión colapse más temprano que tarde. Una crisis humanitaria en los territorios repercutirá inmediatamente en Israel y las potencias occidentales tardarán menos que un suspiro para presionar y reclamar un cambio de políticas. Lo más angustiante de este trágico escenario es que parecen no existir opciones realistas para suplantarlo.

Por todo esto Israel tiene previsto terminar el cerco de seguridad a fin de este año para atenuar las posibilidades, si la situación finalmente se desbanda, de una ola de ataques terroristas como los que se produjeron durante la Segunda Intifada. Pero no está exento de recibir algún golpe terrorista, de desconocido alcance, en su territorio. Y ahora, más que nunca, la tolerancia hacia el enemigo se acabó. Ya no queda nadie en Israel que soporte una muerte más con la firma de Hamas sin reaccionar. Ehud Olmert no es Ariel Sharon y en momentos de terror y muerte deberá actuar si quiere seguir siendo primer ministro de Israel

luego del 28 de marzo. Su política de asfixia económica contra los palestinos y la idea se profundizar las medidas unilaterales serán insuficientes si Hamas o algún grupo terrorista palestino golpean Israel: Olmert tardaría menos que un instante para desarrollar una feroz ofensiva contra el enemigo y declararles una guerra abierta. En este caso, el ya penoso escenario se transformará en un infierno.

## EL CONTEXTO INFLAMA

Resulta interesante observar como evoluciona y se acomoda el tablero de alianzas internacionales luego del impacto que generó el triunfo de Hamas. En líneas generales Estados Unidos, Israel y la Unión Europea comparten la idea de exigirle a Hamas que abandone el terror y que reconozca a Israel como país. Mientras tanto decidieron no liberar apoyo económico a un gobierno dirigido por Hamas. (La UE liberó fondos para que Mazen los administre pero advirtió que los interrumpiría una vez que Hamas asuma el gobierno)

Por otro lado Rusia, la Organización de la Conferencia Islámica, Suecia y la Liga Árabe han ofrecido asistencia de emergencia a la Autoridad Nacional Palestina. La actitud de Putin es lo más trascendente de todo este asunto: su necesidad de posicionarse geopolíticamente como un actor clave se ha transformado en política de Estado con todo lo que esto significa en el actual contexto internacional. Haber abierto canales de diálogo con Hamas es un dato que, por lo menos, revela hipocresía. Rusia forma parte del cuarteto impulsor de la Hoja de Ruta, un plan de negociación que Hamas desechó de plano. Además debería tener mucho cuidado cuando decide recibir a los representantes de Hamas: las alfombras rojas de los despachos oficiales son el mejor respaldo que tienen los terroristas para legitimar sus crímenes.

También hay que sumar el rol iraní. Mahmoud Ahmadinejad, socio espiritual, político y militar de Hamas festejó como nadie su victoria mientras continúa incólume su desafío abierto a Occidente. El aporte al descontrol generalizado que puede ofrecer Irán tiene nombre: se llama Hezbollah y según algunos analistas estarían en condiciones de golpear ciudades importantes de Israel cuando lo deseen. No es difícil imaginar la magnitud de la respuesta de Israel ante semejante escenario.

# Israel y Palestina, juntos y separados, en el desfiladero

Las comparaciones pueden resultar odiosas o improcedentes. Pero pueden ser también un ejercicio de libertad intelectual que ayude a pensar con otros ojos una realidad que suele engeguercer los razonamientos reflexivos y una comprensión más abarcadora del estado del conflicto en Oriente Medio. Con esta aclaración, nos permitimos imaginar que la llegada del movimiento Hamas al gobierno palestino ha de haber representado para Israel algo comparable, tal vez, a lo que representó la llegada de Ariel Sharon al gobierno israelí hace cinco años.

Es cierto que Israel es un Estado organizado y tiene un régimen democrático, mientras Palestina sigue siendo un proto-Estado en ciernes y su democracia apenas si tiene los visos de un sistema de gobierno surgido de la participación electoral y con instituciones representativas constituidas. Es cierto también que hay enormes distancias entre aquel veterano general halcón que se convirtió en líder del Likud, partido político sólo lejanamente emparentado con alguna organización armada de los tiempos del sionismo fundacional y los líderes del Hamas, organización político-militar en armas que sigue reivindicando el terrorismo como opción de resistencia frente a la ocupación israelí.

Sin embargo, en ambos casos representan el respaldo de las respectivas sociedades a las opciones más duras e intransigentes de estos dos pueblos y naciones en pugna. Y peor aún, en ambos casos existió un trasfondo parecido en la negativa a reconocer los derechos legítimos y genuinos de la contraparte, no como una concesión sino como una premisa para el entendimiento.

Porque resulta claro: o conviven israelíes y palestinos en una misma tierra, o no habrá paz en Oriente Medio. Esta premisa puede tener un corolario también concluyente: o ayuda el Estado de Israel a constituir un Estado Palestino, con sus atributos y compromisos, o se verá también mellada la integridad del Estado de Israel.

Esta paz ya no podrá ser el resultado de la victoria de unos sobre otros, o de los equilibrios entre potencias regionales beligerantes, como lo fue durante cuarenta años bajo el paraguas de la Guerra Fría. Tampoco podrá ser la consecuencia del terror disuasivo y la acción punitiva permanente. Habrá que encontrarla yendo a las raíces del conflicto.

## EL LEGADO DE RABIN

Fue el mensaje y el legado que dejó Yitzhak Rabin; asumir como propia la mayor de las batallas, la más difícil, aquella que supone cumplir con el mandato bíblico: "convertir las espadas en arados". Pero ahora no sólo hacia adentro, no sólo para el pueblo judío; sino entre el pueblo judío, que llegó a destino y pudo edificar los cimientos de una nación nueva, y los pueblos árabes, sus vecinos. Sobre todo, había que avanzar un paso más y reconocer los derechos del pueblo palestino a hacer lo que tanto esfuerzo y tanta lucha había costado al pueblo judío: tener su propia casa.

A comienzos de la década pasada, Rabin, acompañado por Shimon Peres y una mayoría de la sociedad israelí, entendieron que se trataba de una tarea compartida. Que la trinchera ya no estaba en las fronteras que dividían a un pueblo de otro pueblo, a un ejército de otro ejército, sino que la escisión empezaba a producirse dentro mismo de cada pueblo entre las mayorías que decían "ya no más guerras", "ya no más la amenaza constante", "ya no más mi vida a expensas de la de mi vecino" y aquellos que habían nacido, habían crecido y se habían formado en un clima de intolerancia, prejuicio, miedo y odio; aquellos estigmas que había que remover dentro mismo de cada sociedad.

Los bloques geopolíticos e ideológicos caían, las guerras estatales se convertían en guerras civiles, con componentes de racismo, ferocidad y crueldad como no se habían conocido desde la segunda guerra mundial. Por otra parte, la internacionalización de la democracia y de los derechos humanos ofrecía la posibilidad de ir hacia el entendimiento y construir nuevos espacios de convivencia, acuerdo y respeto en las relaciones entre los pueblos. Cuando ello no ocurría, se abrían profundas grietas y se abatía la violencia

y el terror sobre las poblaciones civiles desarmadas, convertidas en principales víctimas de los antiguos conflictos irresueltos. De manera que había nuevas y tremendas amenazas, pero también nuevas y únicas oportunidades.

Hay que recordar y reivindicar el esfuerzo de estos líderes que se jugaron la vida por el diálogo, la negociación, la búsqueda del acuerdo con quienes habían sido sus enemigos. A pesar de la intransigencia fundamentalista y del terrorismo que golpeaba donde más podía doler. A pesar del nacionalismo extremista y belicista.

Así llegaron los Acuerdos de Oslo y Washington, la paz con Jordania, la cooperación con Egipto, el reconocimiento de la Autonomía Palestina, los premios Nobel de la Paz, la incipiente y turbulenta devolución de territorios en Cisjordania y Gaza. La roca inamovible, sin embargo, siguió siendo el destino de Jerusalem y en torno a cada parcela de reivindicaciones y aspiraciones encontradas sobre la misma se había empezado a discutir, aunque sin resultados concretos. Pero allí se arrojó la mecha que encendió nuevamente el polvorín, y si una responsabilidad bastante nítida de lo que ocurrió luego pudo atribuirse a la incapacidad de Yasser Arafat de cruzar el Rubicón y acordar en los términos que ofrecía la última propuesta de Ehud Barak en Camp David II, otro tanto de responsabilidad por el fracaso le cupo a la terminante oposición a todo acuerdo por parte de Ariel Sharon, y su provocativa presencia en la explanada de las Mezquitas, origen de la "Segunda Intifada" o levantamiento civil en los territorios palestinos.

#### LA HOJA DE RUTA DE MARTÍN BUBER

Resultaba difícil imaginar que pudiera remontarse fácilmente el derrape del proceso de paz luego de los estallidos de violencia que se extendieron a todo el territorio israelí y sus fronteras externas e internas. Más lejos parecieron aún los aprestos para un reconocimiento recíproco entre Israel y un Estado palestino independiente, pese a las "Hojas de Ruta" e intercambios que indicaban gestos de aproximación. Sin embargo, habría de retomarse la senda trazada y la muerte de Arafat y los últimos gestos y acciones de Sharon antes de su partida definitiva que permitieron que se ingresara en un nuevo escenario de expectativas y tenues esperanzas. La idea que debe cobrar fuerza en torno a esta nueva etapa es la de que no es sólo la existencia de un Estado palestino lo que está en juego sino también la propia integridad del Estado de Israel como pacto constituyente y como genuina representación del pueblo judío.

Alguna vez, no hace mucho tiempo, recordaba el prestigioso periodista e intelectual francés Jean Daniel, las ideas de uno de los más grandes filósofos judíos del siglo veinte, Martin Buber. Buber opinaba que el sionismo no conocería su legítima justificación y no cumpliría su verdadera misión hasta que consiguiese hacerse conocer y aceptar por los habitantes de Palestina y por los vecinos de Israel. Si hacía falta que Israel se impusiera para lograr el reconocimiento árabe, después de sobrevivir por la fuerza, debía ahora vivir en paz.

Estos sentimientos hacen más vehemente la esperanza de que la labor pionera realizada por Rabin, que abrió los



Una mujer palestina votando en las elecciones legislativas de enero pasado.

surcos por los que empezó a transitarse un capítulo nuevo de la historia, no se vean malogrados. Los dramáticos sucesos ocurridos en los últimos años convirtieron en brasas ardientes aquella delicada obra en construcción. Dejaron una severa advertencia sobre las cornisas en las que se está transitando, allí donde se juegan los destinos de naciones y pueblos encontrados. Dos pueblos, en este caso, que sufrieron como ninguna otra diáspora, persecuciones y genocidios. Por ello es tan importante que se restablezca el "espíritu de Oslo" y que se genere una corriente de movilización pública internacional en defensa de la paz y del derecho de Israel y Palestina a convivir en la "Tierra Prometida", y a custodiar sus bienes más preciados; que son, en definitiva, bienes de toda la Humanidad.

No son solamente expresiones aisladas e ingenuas de deseo utópico. El historiador y vicerrector de la Universidad de Tel Aviv, Raanan Rein, acaba de recordar que "el conflicto de Medio Oriente es ante todo una lucha entre dos movimientos nacionalistas, el palestino y el sionista, en torno de un pequeño trozo de tierra". Para Rein, "la sociedad israelí se ha cansado de soportar este permanente estado de guerra y está dispuesta a apoyar una retirada unilateral de la mayoría de los territorios ocupados en 1967" ("La Nación", 22/2/06). Amos Oz, escritor e intelectual, lo escribió a su modo: "Israel y Palestina son como un carcelero y un preso, esposados el uno al otro. Después de tantos años casi no hay diferencia: el carcelero no es libre y el preso tampoco. Israel no será una nación libre hasta que se ponga fin a la ocupación y a los asentamientos y Palestina se convierta en un país vecino independiente". Hamas no es la causa de que esta aspiración no se pueda concretar: es la consecuencia de que no haya habido -y siga sin haber- una firme y convencida voluntad política para hacerlo.

\* Político y editorialista del matutino porteño "Clarín". Secretario Académico de la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Autor, entre otros trabajos, del libro "Generales y embajadores" (Ediciones B-Vergara)

# La conjura de los necios

El editor del diario danés Jyllands-Posten expresó que “hacer un dibujo y reírse de la religión o de figuras religiosas no significa que uno esté humillando o denigrando a tal o cual esa religión”. ¿Entonces podríamos decir que los regímenes totalitarios o algunos sistemas de gobierno carecen de sentido del humor?

En septiembre del año pasado, el periódico danés Jyllands-Posten (tirada de 7000 ejemplares) volvió a publicar (anteriormente publicadas en un diario de Noruega) una serie de caricaturas en donde Mahoma era representado de diversas maneras: Mahoma con turbante del que sobresalían explosivos, y otras mofándose de los atacantes suicidas, diciéndoles que en el paraíso ya no hay más vírgenes (ironizando sobre la creencia de los atacantes suicidas, que luego de la inmolación en defensa del Islam, irán al paraíso rodeado de vírgenes).

El premier danés Fogh Rasmussen aceptó que el mundo musulmán fue ofendido por las caricaturas que publicó el diario danés Jyllands-Posten, pero indicó que su gobierno no puede ser responsabilizado por las acciones de la prensa independiente.

“Creo que es evidente que esta crisis no obedece ya a las 12 caricaturas del Jyllands-Posten”, dijo el primer ministro danés. “Se trata de otras cosas y de intereses políticos en el mundo musulmán. Es obvio que los círculos extremistas explotan la situación”.

Hay que mencionar, que los líderes religiosos musulmanes exigieron disculpas públicas a los gobiernos de Noruega y Dinamarca, y a los medios de prensa donde se publicaron. Dado que una cosa es la sociedad civil, y otra la esfera de lo gubernamental, los clérigos musulmanes buscaron a las masas de sus respectivos países para agitar los vientos de ira.

## LA OSCURIDAD VIENE MARCHANDO

A partir de esta sucesión de hechos comienza a divisarse una tormenta de proporciones insospechadas, primero para la comunidad danesa,

luego para toda Europa, América, Asia y Medio Oriente, en donde hordas de fanáticos, al tiempo que profieren feroces amenazas a una gran parte de Occidente (Estados Unidos, Europa), arrasan, queman y saquean a las delegaciones europeas, norteamericanas y latinas (caso Chile y Argentina en Siria y en el Líbano respectivamente). Hasta la fecha de redacción de esta nota, se habían producido severos incidentes en Afganistán, Arabia Saudita, Bahrein, Gaza, Nablus, Líbano, Siria, Irán, Irak, Pakistán, Indonesia, Sudan, Nigeria, Egipto, Yemen, entre algunos de los tantos países en donde la rabia, la intolerancia, la incompreensión, y la política disfrazada de religión se hicieron sentir.

En Indonesia, manifestantes, que eran miembros del Frente de los Defensores del Islam apedrearón y rompieron ventanas de la embajada de Estados Unidos durante el fin de semana, insistiendo que el gobierno estadounidense tramó la publicación de las caricaturas para desacreditar al Islam.

Y se llegó al extremo a través de una fatwa: un clérigo paquistaní ofreció la semana pasada una recompensa de un millón de dólares por el asesinato de uno de los periodistas. Esto nos hace recordar a la famosa fatwa que en 1989 puso precio a la cabeza de Salman Rushdie, quemando libros en Londres, luego de los enervorizados discursos del Ayatolah Kommeini.

Desde el punto de vista de los principios de la libertad de pensamiento, de prensa y difusión de las ideas nos encontramos nuevamente con este famoso choque de civilizaciones ya que la supremacía de estos valores y la forma de interpretarlos y respetarlos no son lo mismo para



Caricaturas de la discordia.

todos los pueblos. Si hay algo que uno puede destacar del viejo continente, es que desde los albores de la Revolución Francesa y del Iluminismo, Europa ha conseguido, no sin sacrificio, la instauración del derecho a la crítica, tanto a sus gobernantes, como a sus gobernados, sus instituciones religiosas, políticas, sociales. Europa ha sido la cuna de los pensadores "críticos": Kant y su Crítica de la razón pura, Marx y las críticas al orden económico establecido, Sartre, Deleuze, Camus, Foucault, Habermas, Ricouer, Adorno, Hanna Arendt, Raymond Aron, Wittgenstein, entre algunos de los más notables personalidades del quehacer político-filosófico europeo.

La cuestión central pasa por dilucidar si estamos ante una profecía autocumplida (el choque de civilizaciones de Huntington), o si somos testigo de una profunda crisis del Islam (como pregona Bernard Lewis) o si es una nueva forma de totalitarismo que comienzan a corroer a Occidente.

Pero además de todos estos temas tan analizados últimamente lo más notorio y preocupante e irritante de esto no es la furia "fundamentalista" que ha sido orquestada por algunos países debido a la presión de Estados Unidos y la Unión Europea sobre Irán y Siria, que jugaron y juegan en estos hechos un notorio papel, sino el mutismo que envolvió a Europa, y a gran parte de nuestro continente, en donde los sectores auto-denominados

progresistas hicieron mutis por el foro, en vez de defender la libertad de expresión, el pluralismo ideológico y religioso, el derecho a la irreverencia como tan bien lo denominó Mario Vargas Llosa.

Por un lado hemos sido testigos que ante los aberrantes y criminales atentados del 11 de septiembre, del 11 de marzo de Atocha, del 7 de Julio de Londres, esos clérigos indignados no salieron a pedir disculpas ni a condenar a los autores materiales e intelectuales de esos brutales atentados terroristas. Mientras, los sectores autodenominados "progresistas" o la intelectualidad de izquierda, no hicieron llamamientos a la cordura, ni han objetado o censurado el accionar de los fundamentalistas.

El mundo occidental ha quedado paralizado ante estos hechos, ya que no ha creado anticuerpos para poder contrarrestar esta coyuntura. O será que al incorporarlos, insertarlos en sus sociedades, específicamente en el continente europeo donde tienen cierta predominancia numérica en relación a otros lugares, el querer interpretar al Islam a través de sus ojos solamente lleve a entablar las soluciones del conflicto a través de las armas y no derrotarlos a través de lo más poderoso que tiene Occidente que son sus ideas y siglos de tolerancia y en donde se han reído de todo y de todos, salvos los períodos en donde reinó la oscuridad y la sinrazón mental.

\* Politólogo y docente universitario.



# El «Eje del Mal» y sus implicancias sobre la seguridad de Israel

La llegada al poder por parte de la organización terrorista Hamas representa un claro desafío para Israel y la próxima Administración que asuma luego de las elecciones del 28 de Marzo. Ya sea desde el punto de vista del frente diplomático como del de seguridad, la nueva realidad generada en la región exigirá por parte de Israel actuar de manera cuidadosa en el terreno militar y a su vez, de manera fuerte y clara en el ámbito diplomático.

Israel entiende al triunfo del Hamas como una cara de la misma moneda que incluye la amenaza iraní, el acercamiento del terror internacional hacia las fronteras israelíes y un peligroso debilitamiento de los moderados y pro-occidentales regímenes del Príncipe Abdallah de Jordania y de Hosni Mubarak de Egipto.

Además de esto, debemos entender la penetración iraní en Irak y su influencia en Hamas como amenazas a la seguridad de Israel y por supuesto, no olvidar la imagen completa, que incluye la política ilógica del presidente sirio Bashir Assad y el desarrollo de armas de destrucción masiva por parte del régimen iraní y «el alza de las acciones de Israel en la bolsa de terror de Al Qaeda y la Jihad Mundial».

## JORDANIA, HAMAS E IRAK Y SUS DESAFÍOS PARA ISRAEL

«El 80% de los habitantes de Jordania son palestinos. El rey Abdallah puede convertirse en el último Rey de la monarquía Haschemita de Jordania. El fortalecimiento de Hamás y el eje Irán-Hamás pueden crear una situación en la cual Hamás represente una esperanza para la población jordana. Dios no permita, podemos encontrarnos en una situación en la cual el rey Abdallah sea el último rey de la monarquía».

Estas palabras fueron pronunciadas por el Comandante de la Región Centro del Ejército de Defensa de Israel, Mayor General Iair Naveh. Naveh disertó en el «Instituto Jerusalem para Asuntos Públicos y Política», en la que se hicieron presentes diplomáticos extranjeros, incluidos los de Jordania y Egipto, y corresponsales de medios de comunicación del exterior.

Si bien el General recibió críticas por parte del Comandante en Jefe del Ejército y del Ministro de Defensa debido al carácter político de sus declaraciones, no hizo más que revelar el mayor temor y preocupación de toda la cúpula política-militar israelí, en estos 57 años de existencia del Estado judío.

El acuerdo de paz firmado entre ambos vecinos, en aquel ya lejano mes de octubre de 1994, no hizo más que oficializar una relación pacífica y estrecha de décadas.

La doctrina de seguridad nacional de Israel, que no se encuentra escrita y documentada, otorga especial importancia a la existencia de un vecino oriental, representado por el régimen del clan Haschemita, que sirva de contrapeso a las aspiraciones de enemigos de Israel de concentrar tropas y penetrar la frontera oriental del país. Siria e Irak de los años '50, '60 y '70 y la presencia en suelo jordano de la OLP en los años '70 fueron vistos como hipótesis de conflicto de Israel. La «línea roja» de la doctrina de seguridad nacional dictaba que una invasión siria o iraquí a Jordania sería entendida por Israel como una amenaza a su seguridad nacional.

El siglo XXI no deja de presentar serios desafíos a la seguridad nacional israelí. Los mismos han cambiado de nombre y características y si bien ningún país árabe se muestra interesado en involucrarse en suelo jordano, esto no significa que existan otros factores de preocupación para Israel.

Yitzhak Rabin, personaje de significativa importancia en el forjamiento de las íntimas relaciones con Jordania desde los años '60, entendió al terrorismo suicida como una «amenaza estratégica a la seguridad de Israel, pero no existencial»<sup>1</sup>.

Los últimos 10 años de historia en el Medio Oriente y los acontecimientos históricos que se materializan en la ya de por sí complicada realidad de la región dejan entender que la amenaza del terrorismo es aún mas aguda que aquella definición de Rabin. El terrorismo islámico se presenta como una amenaza existencial a la seguridad del Estado de Israel.

Sólo haciendo un breve estudio de los hechos sucedidos desde 2003 hasta hoy día, este determinará una conclusión de tremenda importancia para Israel: el terror islámico

originado en Irak tiene como objetivo el derrocamiento del régimen Haschemita y el acercamiento a Israel desde su frontera oriental. Las implicancias de la victoria de Hamas en la ANP representa un punto central de preocupación para la cúpula jordana. La misma entiende que la organización que le sacó las riendas del poder a la histórica Al Fatah tiene dos ventajas esenciales: primero, cuenta con estrechas relaciones con grupos que comparten su ideología, como el movimiento «Hermanos Musulmanes» sucursal jordana (además de la sucursal egipcia). Por si esto no fuera poco, un segundo elemento de penetración de Hamas o sus afines jordanos es representado por el sistema de «bienestar social» que llevan a cabo en cada aldea y ciudad jordana. El mismo, denominado en árabe «Dawwa», viene a ocupar ante los ojos del pueblo el lugar y la función que dejó de ocupar hace ya muchos años la elite gobernante, ya sea en Egipto como en Jordania. De hecho, la victoria de Hamas en las recientes elecciones palestinas representan un claro voto de castigo de la población a la elite palestina gobernante desde 1994: ellos no proporcionaron al pueblo bienestar social y además, la corrupción festejó por demás.

Si bien la situación de guerra con sus vecinos, permanece como principal elemento de preparación del país, debemos entender que la amenaza hacia Israel ha variado, especialmente desde el punto de vista ideológico.

Los regímenes árabes de los años '50 y '60, representados por elites que se presentaban como aquellas que «luchaban contra la entidad sionista», hoy día se ven amenazados, y esa amenaza la representa el extremismo islámico.

La estrategia del mismo es instaurar un régimen teocrático en toda la región, teniendo como principal objetivo a largo plazo el derrocamiento de los «regímenes laicos» que gobiernan, todavía, al mundo árabe-musulmán.

El Vice Comandante del Estado Mayor Israelí, General Moshe Kaplinsky, un destacado oficial que ocupó sensibles cargos en el ejército, declaró su preocupación en foros cerrados acerca de la posibilidad de la caída del régimen del presidente egipcio Hosni Mubarak, con el cual Israel posee un acuerdo de paz. La amenaza en el horizonte, que se representa por el constante incremento de las fuerzas de los «Hermanos Musulmanes» en aquel país, representará una amenaza a la existencia de dichos acuerdos el día que el régimen laico y pro-occidental egipcio cambie de orientación.

#### IRÁN, SIRIA Y AL QAEDA; EL "EJE DEL MAL" Y EL TRIÁNGULO DEL TERROR

El comportamiento del presidente iraní en los últimos 3 meses, fue definido por un alto miembro de la «Comunidad de Inteligencia» israelí como un «factor que daña la imagen del régimen de los ayatollas en Occidente, como ningún otro líder iraní lo había logrado». A pesar del favor prestado por el líder iraní, que de a poco va concientizando a Occidente respecto a la amenaza nuclear de Irán, las

declaraciones del presidente persa desnudan tres elementos que representan una amenaza hacia Israel.

1. El primero es el aspecto ideológico. Irán entiende a Israel como una entidad que no pertenece al «espacio musulmán» en la región. Es decir, la idea de un Estado judío, "occidental y moderno" es interpretada como un implante del mundo Occidental en una región que pertenece exclusivamente al mundo árabe-musulmán. El objetivo ideológico del régimen iraní, que recibe motivación al llegar al poder el fundamentalismo islámico en 1979, es la exportación de la revolución islámica, no sólo al «espacio musulmán» en la región del Medio Oriente, sino a zonas geográficas lejanas pero históricamente cercanas al mundo musulmán: desde España a Turquía.

Por esta razón, Irán interpreta la presencia norteamericana en Irak como una contradicción a su base ideológica, que por supuesto contiene en su núcleo una plataforma religiosa extremista.

2. Irán intenta convertirse en el factor dominante en el mundo árabe-musulmán, y para eso necesita de dos elementos básicos y nada originales, que han sido objetivo de otros líderes de países árabes-musulmanes en la región como Nasser de Egipto, Saddam Hussein de Irak y Kaddaffi de la arrepentida Libia: El discurso anti-israelí y/o anti judío como medio para lograr cohesión nacional interna y pan-árabe y el segundo elemento, el desarrollo armamentista. Especialmente, Irán representa una amenaza a Israel debido a sus incesantes esfuerzos por adquirir poder nuclear.

Cabe realizar una aclaración fundamental: si bien Irán desarrolla los medios que se hacen necesarios para utilizar ese tan preciado poder nuclear, es decir, misiles de largo alcance, debe entenderse la amenaza nuclear iraní, en caso de materializarse, como un pulpo con dos brazos.

Por un lado, Irán adquirirá «capacidad disuasiva» y se definirá como inmune a toda acción en su contra debido a su amenaza de utilizar aquellos elementos nucleares que alcance. El juego de disuasión nuclear iraní representaría atar las manos a cualquier medida contra Irán, por ejemplo, que se intente adoptar por su apoyo al terrorismo.

Por otro lado, un escenario apocalíptico se representaría en caso de que aquella capacidad nuclear llegue a manos de grupos terroristas islámicos, locales o internacionales.

3. El eje Irán-Siria-Hizballah todavía representa un desafío a la seguridad de Israel, especialmente en la región norte del país. Si bien los objetivos estratégicos de Hizballah continúan dictando la destrucción de Israel a pesar del autodespliegue del ejército israelí del 23 de Mayo de 2000, una tensa calma reina en el norte israelí. El envío de armas de Teherán a Hizballah, a través de Siria, ya sea por tierra o aire, la presencia de una base terrorista de primer nivel representada por la embajada iraní en Beirut y la profunda presencia de miles de miembros de las «guardias de la revolución» iraní, son un claro indicio que todavía la opción



Preparándose para la defensa. Un caza F-16 sobrevuela la frontera sur de Israel.

militar no es descartada por los enemigos de Israel en el norte del país. Es importante resaltar que la situación de calma en el norte se debe interpretar como una «burbuja de ilusiones que puede estallar en cualquier momento, y es allí donde nosotros venceremos», según palabras del saliente comandante de la región norte del ejército israelí, general Benni Ganz.

A esto debe sumarse la poca inteligencia y capacidad de lectura del presidente de Siria, Bashir Assad, quien ha cometido todos los errores posibles como líder político del cual se abrigaban esperanzas desde su ascensión del poder, en el año 2000. Assad, líder de una minoría que representa el 4% del país y que además es líder de un régimen laico -que encabezado por su padre Hafez masacró a 20.000 musulmanes en la represión en la aldea Hamma de 1982 al norte de Damasco- juega con fuego al fomentar a grupos islámicos ya sea en Líbano como Siria...

Los últimos años presentan a la red internacional del terror islámico, como una seria amenaza a la seguridad de comunidades judías en el mundo y al Estado de Israel mismo. Estos indicios de «acercamiento» de la Jihad Mundial hacia los judíos o Israel son representados, por ejemplo, por los atentados de Noviembre de 2002, que pasaron desapercibidos en el público en general. En aquella oportunidad, el atentado más grave en la historia de Israel fue evitado por un "ángel de la suerte", al errar su objetivo el misil anti-aéreo disparado desde las zonas aledañas al aeropuerto internacional de Nairobi: un avión repleto de civiles de la aerolínea israelí Arkia, que volaba en vuelo de rutina Nairobi-Tel Aviv. Pero esta amenaza continuó acercándose a las fronteras israelíes debido a la dificultad del terror internacional de penetrar dentro de Israel hasta el momento.

Atentados llevados a cabo dos veces en Sinaí contra objetivos israelíes, en los años 2004 y 2005, atentados contra

un templo judío en Marruecos, Túnez y Turquía y el intento de lanzar un cohete Katiusha contra el aeropuerto de Eilat desde la vecina Jordania, sumando al lanzamiento de 4 cohetes Katiushas desde el sur del Líbano en el pasado Noviembre de 2005, generan una preocupación más en los niveles políticos y de seguridad israelíes.

La anarquía de la calle palestina y al triunfo del Hamás como dos factores más que pueden generar una penetración amplia y profunda del terrorismo internacional en las fronteras de la Autoridad Palestina.

## CONCLUSIÓN

La nueva cúpula política que asuma el poder luego de las elecciones del 28 de Marzo venidero enfrenta serios desafíos con los cuales tendrá que lidiar. Por si esto no fuera poco, la imagen de un Primer Ministro en Israel «protector», en quien se podía confiar y dormir tranquilo, debido a su personalidad y experiencia, ha desaparecido de la escena política israelí con la internación de Ariel Sharón el 5 de enero pasado.

No obstante esto, Israel continúa desarrollando una política que tiene dos objetivos: Bajo perfil en lo que respecta a Irán, junto a los preparativos defensivos y ofensivos necesarios, instando a la Comunidad Internacional a adoptar medidas ya que se trata de una amenaza que pende sobre todo Occidente y no sólo sobre Israel y por otro lado, aislar internacionalmente a Hamas como ente de gobierno ilegítimo, sin dañar a la población civil palestina al mismo tiempo.

Podemos resumir en pocas palabras al nuevo escenario estratégico que enfrenta Israel con las recientes declaraciones del Ministro de Defensa de Israel, Shaúl Mofaz ante el foro de los candidatos a las elecciones del partido Kadima: «El Eje del Mal radical en la región quiere y busca destruir a Israel y extremizar a los regímenes árabes moderados en el Medio Oriente. Frente a aquél eje del mal radical y extremista se encuentra el eje pragmático y moderno, encabezado por Israel y los países árabes moderados, quienes cuentan con el apoyo de Estados Unidos. Este eje debe permanecer fuerte y dominante en la región y será quien evitará la creación de un nuevo y amenazante frente oriental contra Israel»<sup>2</sup>. Mofaz fue aún más claro y ordenó las tres más graves amenazas a la seguridad de Israel de cara a los próximos años, no necesariamente en orden decreciente: «La Autoridad Palestina luego del triunfo del Hamas y la penetración de factores relacionados con la Jihad Internacional, El desarrollo nuclear iraní y el apoyo del régimen iraní al terror anti-israelí y la amenaza en el norte del país, representada por Hizballah y Siria, quienes cuentan con apoyo de Irán».

<sup>1</sup> Declaraciones del Premier y Ministro de Defensa Rabin a la prensa israelí luego del atentado suicida perpetrado por la Jihad Islámica en el cruce de caminos Bet Lid, 19 de enero de 1995, en el cual fueron muertos 21 soldados israelíes.

<sup>2</sup> Declaraciones efectuadas el día 3 de Marzo por el Ministro de Defensa israelí, Shaúl Mofaz, publicadas en los medios de prensa de Israel y por la Oficina del Ministro de Defensa.

Por Dov Avital (DESDE EL KIBBUTZ METZER, ISRAEL)

## «Kadima»: el arca de Sharon

El maremoto político desencadenado por el "Plan de Desconexión" unilateral de Ariel Sharon arrasó con todas las estructuras políticas de Israel y Palestina a una velocidad y con una totalidad que indican lo endeble y vetusta de la situación en que éstas se encontraban.

Es cierto que por la parte israelí muchos apostaron ya antes a presentar una opción política nueva, pero ninguno de estos intentos prosperó. Por lo visto, era necesaria una figura de la dimensión de Sharón, y un hecho concreto de gran envergadura como la retirada de Gaza y el desmantelamiento de los asentamientos, y no una mera plataforma electoral para generar el efecto demoledor.

A diferencia de Sansón, las ruinas no cayeron sobre la cabeza del protagonista, sino que éste surgió incólume y fortalecido tras derribar las columnas del nacionalismo religioso y mesiánico, de quien había sido uno de sus generadores centrales.

El siguiente paso, aún más arriesgado según los cánones de la política tradicional israelí: fue abandonar una estructura política de gobierno, encontrar un apoyo enorme en las encuestas de intención de voto y terminar barriando prácticamente las otras alternativas. Si al comienzo era posible atribuir tanto apoyo a la figura de Sharón y al entusiasmo momentáneo por los pasos dramáticos en contraste con el prolongado estancamiento del mapa político local, a una infatuación con una figura de liderazgo "a lo antiguo", al estilo de los padres fundadores, la estabilidad del apoyo a Kadima a más de un mes de la caída de Sharón en un coma profundo requiere explicaciones distintas.

Ante todo, conviene explicar que Kadima no es un partido político organizado: no tiene estructuras, ni plataforma ideológica. No tiene afiliados, ni elecciones internas, y su lista a los próximos

comicios fue confeccionada por Sharón en base a sus preferencias e intuición. Nadie sabe cuáles son los resortes de poder internos ni si se confeccionan bloques de influencia. El criterio básico para entrar en Kadima fue pertenecer a alguno de los partidos

Favorito. Ehud Olmert, candidato por «Kadima», encabeza las encuestas.



políticos tradicionales, y abandonarlos declarando el apoyo personal a Ariel Sharón como líder de Israel.

El mote de "arca" se lo ganó Kadima por la forma en que fueron incorporándose las nuevas figuras: parejas de políticos de uno y otro lado del centro (para equilibrar), políticos que intuyeron que la marejada generada por Sharon arrasaría con sus antiguos partidos, y por lo tanto con sus futuros personales.

Es cierto que la apuesta se basaba ante todo en la popularidad de Sharón, y es dudoso que estas personas hubieran dado el gran salto de saber que éste enfermaría gravemente, pero el hecho principal es que aún sin Sharon, y con un líder gris como Olmert, Kadima mantiene su popularidad en las encuestas y los otros partidos aspirantes al gobierno obtienen en distintos sondeos sólo la mitad de escaños que ésta.

No deja de ser irónico que el partido que acarrea la mayor intención de voto, fundamentada por los encuestados en su deseo de "algo nuevo", sea una colección de políticos tradicionales que no han sido elegidos por ninguna instancia representativa, sino por su cercanía a Sharon, o por la evaluación que éste hiciera acerca de su contribución a la consolidación de un mosaico centrista.

Respecto a la parte programática, la situación no es distinta: la plataforma de Kadima es una colección de medidas intermedias entre Avodá y el Likud, buscando siempre la equidistancia. En términos del conflicto con los palestinos se buscará el diálogo y un acuerdo de paz negociado (Avoda) pero si éstos continúan con las actividades terroristas o no aceptan las exigencias israelíes no se negociará (Likud) y en definitiva Israel actuará en forma unilateral si no tiene una contraparte para la negociación (que suena "duro" pero es una figura que indica futuras retiradas unilaterales).

En términos sociales y económicos Kadima continuará con la política de fortalecimiento del mercado (atribuyéndose los logros del anterior gobierno, con Netanyahu como Ministro de Economía) pero será mucho más sensible a las capas débiles (Avoda). En cuanto a gestión política se compromete a transparencia y honestidad (aunque la mayor parte de los escándalos y juicios a políticos tocan a figuras de su cúpula) y promoverá una constitución para el país (sin decir qué se dirá en ella, ni tener constitución partidaria propia), etcétera.

En resumidas cuentas: todo lo que está mal se hará bien, todo lo que había que haber hecho hace tiempo se hará ahora y la diferencia es que se hará al estilo de Sharón y no al estilo de los viejos partidos. Y si Sharón está en coma es igual: se comprometen a seguir su camino.

¿Cómo es que algo tan burdo obtiene un apoyo tan sostenido por parte del electorado israelí? La respuesta tiene

una raíz de doble hartazgo: por una parte de las estructuras partidarias tradicionales, y por la otra de los palestinos.

#### RUPTURA CON EL LIKUD

El cansancio del público israelí llegó a nuevos extremos luego que el Comité Central del Likud votara consistentemente en contra e intentara detener la retirada unilateral de Gaza, medida muy popular entre el público en general e incluso entre los votantes del Likud. El fenómeno de que candidatos de poco nivel fueran promovidos solamente por su disposición a actuar según los dictámenes de grupos de miembros de dicho Comité Central y los fenómenos de corrupción generados por el afán de ganar votos en dicho organismo llevaron a personificar en éste todos los males de la clase política israelí. Esto se unió a la prolongada percepción de que la fragmentación y las eternas luchas intestinas en el laborismo lo llevaron a la irrelevancia y a la imposibilidad de generar un liderazgo atractivo en el electorado, y de que Amir Peretz ganara el control de Avoda gracias al aparato de la central obrera (Histadrut) que no goza precisamente de simpatías del amplio público.

Como broche final, Shinui, el partido de centro por definición, se desintegró luego de que activistas de segunda línea lograran desplazar de la lista a las próximas elecciones a sus populares figuras públicas.

En una reciente encuesta de opinión, sólo el 17% del público manifestó conformidad con la clase política en general, y un 55% una manifiesta disconformidad. Kadima se percibe como el "anti-aparatismo", y ésta es una de las claves de su popularidad.

Respecto a los palestinos, la sorpresiva victoria de Hamás en las elecciones parlamentarias fortalece la sensación de que "no hay con quien hablar". En estas circunstancias, y cansados del continuo desgaste del conflicto, y del costo exorbitante de

los asentamientos y su defensa, el público parece apoyar masivamente la línea iniciada por Sharón y proclamada por Olmert, de mas desconexiones unilaterales. Frente a las alternativas: por una parte Netanyahu y la extrema derecha cuya política implica un aumento de los choques y el continuado apoyo a los asentamientos, y por otra Peretz y la izquierda que promueven un diálogo sin interlocutor aparente, el pragmatismo y uni-lateralismo de Kadima aparecen como la única opción para salir del estancamiento. Dicho sea de paso, esta política es correspondida por la línea de Hamás de desconexión de Israel sin diálogo ni acuerdo.

#### CONCLUSIÓN

Kadima presenta una colección de políticos pragmáticos cuyo principal común denominador ha sido escapar de sus aparatos partidarios, una plataforma electoral basada en una serie de medidas y compromisos sin trasfondo ideológico, y una figura central cuya tragedia

personal ha servido para eliminar la discusión acerca de su trayectoria, polémica en todos los aspectos, y transformarlo en un paternalista benefactor de la nación.

Si esto es suficiente para gobernar, o para ponerlo en el contexto de la metáfora que utilizamos de título: ¿qué pasará cuando las aguas retornen a su cauce y haya que enfrentarse a la desgastante realidad cotidiana? No parece preocupar a muchos.

Mito o realidad, el elector parece haber tomado su decisión.

Por Alberto Mazor (DESDE ISRAEL)

## Avodá presenta un nuevo rostro político

El 2005 que se fue nos dejó un nuevo «peso pesado» muy especial en la nueva escena política israelí; el sindicalista y ex líder de la Histadrut, Amir Peretz. Durante todo el año pasado y al sonar del Shofar, paró por huelgas todo lo que se movía: los puertos, los ferrocarriles, las universidades, las escuelas, los hospitales, las municipalidades, el tráfico y hasta los aviones en los que tenían que viajar los equipos de fútbol y basket israelíes para competir en el exterior del país.

Consiguió lo que «nadie había logrado antes»: ganarle las elecciones a Shimón Peres en las primarias del laborismo. Peres volvió a demostrar, después de seis campañas electorales consecutivas, que si corre una carrera solo, sale segundo.

Según las recientes encuestas populares, Amir Peretz es como el arroz con leche, o te encanta o te repugna; casi no hay términos medios. Lo que nadie le podrá negar es que sin ser general del ejército, ni profesor, ni ashkenazí, ni intelectual y con un inglés digno de la Pacha Mama, puso a la orden del día la delicada situación social y económica del país.

El sorpresivo éxito de Amir Peretz tiene más de una faceta sorprendente; su inesperado triunfo pone en el primer plano de la escena política a alguien con características peculiares que configuran una imagen absolutamente alejada de la de los políticos tradicionales de Israel.

No todos se sienten cómodos frente a él, y son bastantes los que lo ven como una amenaza. Para muchos esa incomodidad surge del cambio que puede producir su acérrima lucha en favor de los derechos de los trabajadores. Los últimos años de la política

En campaña. El líder de Avoda Amir Peretz, no descansa.



israelí no tuvieron en su agenda la cuestión social, y la clase trabajadora fue espectadora de un desarrollo económico que daba por supuesta su paciencia y su capacidad de resignación frente a las realidades del neoliberalismo.

Para otros, es su discurso directo y su personalidad conflictiva lo que viene a incomodarlos; Amir Peretz viene a exhibirse con cierta insolencia bonachona que los descoloca o los indigna.

Para algunos más, será su posición más de izquierda, la que lo acerca al Partido Meretz, un anuncio de futuras modificaciones en la agenda no sólo económica sino política y de seguridad.

Pero más allá de los temores anticipados, la verdadera – y no desdeñable – revolución que surge de este sindicalista es que el laborismo israelí, que durante tanto tiempo fue gobernado por una elite mayoritariamente ashkenazí, repentinamente se ve en

manos de un marroquí de la periferia, específicamente de la castigada ciudad de Sderot.

La pregunta que debe hacerse, descontando el ingrediente que algunos pueden llamar sectorial, es de que forma y a que precio permitirán estas elites enclaustradas en el poder económico israelí y acostumbradas a tener la sartén por el mango, que un personaje como Peretz pueda liderar un territorio que hasta ahora siempre fue propiedad casi exclusiva de una mayoría ashkenazí o europea.

A pesar del discurso ideológico igualitario del laborismo, que proclama un compromiso social y un paso hacia la concreción de la paz, el partido Avodá nunca hasta ahora había reconocido líderes que no fueran ashkenazim, excepto el conocido ex Ministro de Seguridad Benyamín Ben Eliezer, de ascendencia iraquí, que fue inmediatamente relevado por «la nueva figurita entonces naciente», el ex alcalde de la ciudad de Haifa, el general retirado Amram Mitzna, que como un rayo, vino, deslumbró, anunció el trueno, desapareció y dejó todo deshecho después del huracán.

Peretz apostó por una agenda primordialmente socio-económica. Inmediatamente después de su elección, al cierre del 2005, el Seguro Social de Israel publicó el informe anual sobre el estado de la pobreza, presentando una situación verdaderamente caótica de la sociedad israelí donde, entre otros datos alarmantes, uno de cada tres niños es considerado pobre.

Los sondeos en un principio favorecieron al laborismo. El problema es que en este rincón del Oriente Medio lo más imprevisible hoy se convierte en lo más real al otro día.

La hospitalización de Sharon, el cual tenía a la gran mayoría de la población acostumbrada a que el tema «seguridad» estaba controlado, su desaparición de la vida política, el triunfo de Hamas en las elecciones palestinas, la carrera armamentista nuclear de Irán y la más que violenta reacción islámica contra Occidente, como consecuencia de las caricaturas de Mahoma, determinaron

que la ciudadanía, preocupada, abandone la prioridad socio-económica y vuelva a sostener el tema de seguridad como el principal a tratar en la campaña electoral.

En este ambiente de tensión y preocupación por la seguridad del Estado, es muy difícil para Peretz poner a la orden del día temas acuciantes como el del salario mínimo vital y móvil, el estado de la educación, de la salud pública, de las jubilaciones o cualquier tipo de debate sobre reformas sociales.

El panorama se presenta muy complicado para Peretz; los diputados laboristas Shimón Peres, Dalia Itzik y Jaim Ramón, resentidos por su elección, «emigraron» a los terrenos de Ehud Olmert en el nuevo partido Kadima fundado por Sharon. El ex Primer Ministro, Ehud Barak y sus allegados, hacen lo imposible para desprestigiarlo.

No obstante, el nuevo Secretario General del laborismo supo atraer a sus filas a gente muy bien catalogada en la sociedad israelí, como el ex jefe de los servicios de seguridad (Shin Bet) Ami Ayalón, el profesor Avishai Braverman, economista de renombre mundial, actual presidente de la Universidad Ben Gurión y la enérgica periodista Sheli Iejimowitz, entre otros.

La apertura de Avodá, hacia el diálogo palestino llamando hermanos a nuestros vecinos nos hace preguntar si habrá, de la misma forma, un acercamiento hacia sectores marginados de la periferia a los que hace tanto tiempo no se les había dado lugar en el espectro político progresista.

Este espacio de diálogo con las capas populares es el que hasta ahora había ocupado el partido ortodoxo sefaradí Shás, cuyo discurso de una línea identificada por una concreta propuesta social y arraigado en las formas tradicionales de la religión había encontrado un muy propicio caldo de cultivo entre esos sectores.

Avodá, un partido que pretende ser el abanderado de la igualdad social y de la lucha por la paz, deberá ahora pasar la más grande de las pruebas, demostrar que puede realmente pagar una deuda histórica y social e integrar en sus filas a sus hermanos «de otro color» que de la mano de Peretz quieren llegar al poder.

#### PRINCIPALES PUNTOS DE LA PLATAFORMA DE AVODÁ:

- Salvaguardar la identidad judía en Israel y en las diásporas.
- Fortalecer las bases del sistema democrático, del Parlamento y de las leyes.

#### Economía y sociedad:

- Fortalecimiento del proceso de desarrollo y crecimiento económico promoviendo una repartición más justa de la riqueza.
- Reducción del desempleo, aumento del salario mínimo, acconar de forma efectiva las leyes laborales, reducción de las diferencias sociales en los salarios, en la educación y en el nivel de la vivienda.
- Promoción de una ley de jubilación obligatoria y aumento de las rentas a la tercera edad.
- Desarrollo de la infraestructura nacional; creación de nuevos lugares de trabajo y promoción de pequeños y medianos emprendimientos.

#### Política exterior y de seguridad:

- Renovación de las negociaciones de paz.
- Prioridad en la lucha contra la violencia y el terrorismo.
- Conclusión de las obras del muro de seguridad en un año.
- Salvaguardar la supremacía militar de Israel en la zona.
- En caso de no haber negociaciones, Israel ejecutará acciones unilaterales que aseguren sus intereses de seguridad y políticos.
- Las negociaciones se llevarán a cabo bajo el principio de dos Estados para dos pueblos y se determinarán las fronteras definitivas.
- Anexión de los grandes núcleos de asentamientos; todos los demás asentamientos serán evacuados.
- Jerusalem, con todos sus barrios judíos, será la capital del Estado. Los Lugares Santos del pueblo judío quedarán bajo gobierno israelí.
- Finalización de las inversiones en los territorios ocupados.

#### Educación y cultura:

- Promoción de una reforma que otorgue educación humanista, democrática, tecnológica, gratuita y de calidad a todos los niños de todas las capas sociales y eleve el nivel social, económico y cultural del docente, situándolo entre una de las prioridades inmediatas del Estado.

#### Educación académica y tecnología:

- Todos los jóvenes, de todas las capas sociales, tendrán acceso a las universidades.
- Fortalecimiento de la enseñanza universitaria, la investigación académica y la autonomía de las universidades.

#### Estado y religión:

- Separación de la política de la religión.
- Promoción y fortalecimiento de la identidad judía.
- Libertad de credos y de pensamiento.
- Libertad de tránsito a los Lugares Santos de todas las religiones.

#### Aliá y absorción:

- Prioridad especial en promover la Aliá y la ocupación inmediata de los nuevos Olim.
- Promoción del acceso de nuevos Olim en la dirección e influencia de la sociedad.

Por Lic. Ezequiel Finkelberg (DESDE JERUSALEM, ISRAEL)

## Dijeron que querían una revolución

Sin lugar a dudas estamos frente a unas elecciones singulares en Israel. No debido a la cantidad de partidos políticos (31), la mayoría de los cuales no alcanzará un solo escaño, sino por los cambios estrepitosos a que se han sucedido en los últimos meses.

El Likud por ejemplo, habiendo triunfado con 40 escaños en las últimas elecciones, se escindió y un grupo creó el movimiento Kadima. ¿La consecuencia? Israel está conducido hoy por una política contraria a la decisión democrática de la población. El reemplazante de Ariel Sharon como Primer Ministro es Ehud Olmert, un político de segunda línea que sólo alcanzó el puesto número nueve en la lista original de su ex partido.

El Laborismo por su parte, relegó una vez más a Shimón Peres a su tradicional segundo puesto y éste abandonó definitivamente el partido. Quien lo reemplazó es Amir Peretz, quien funciona de manera paralela como el líder de la Histadrut (Central Obrera Israelí).

Shinui, el partido de anti-ultra-ortodoxo llegó a convertirse en la tercer fuerza de la Kneset (16 escaños). En las últimas elecciones internas, los mentores

del partido (Avraham Poraz y Tommy Lapid) fueron desplazados de sus asientos. Poraz y Lapid se apresuraron a crear un nuevo movimiento político ("Jetz"). Se prevee que ni éste ni Shinui alcancen un sólo escaño en el Congreso.

Por derecha. Bibi Netanyahu espera un milagro.



Sus rivales, los ultraortodoxos ashkenazies "Deguel Hatorá" y "Agudat Israel", escindidos como consecuencia de la expulsión de judíos de Gaza, se reagruparon.

Si de coaliciones se trata, Mafdal (tradicional partido de derecha religioso) y Unión Nacional (alianza de pequeños partidos de derecha tanto religiosos como laicos) correrán juntos bajo este último nombre. Se calcula que así podrían duplicar su número de diputados.

Antes de que la alianza entre los dos movimientos se concretara, Unión Nacional perdió en el camino a uno de sus integrantes: Israel Beiteinu. Hoy, se presenta a las elecciones conducida por Avigdor Liberman quien se calcula alcanzará 10 escaños.

Los datos deben ser tomados con cautela. Una investigación del Canal

10 de la televisión israelí descubrió con una cámara oculta cómo los encuestadores “fabrican” los resultados desde el mismo momento en que conforman las fichas.

Si sumamos a esto que la prensa de mayor tirada se ha enlistado (una vez más) a favor de la izquierda, deberá esperarse a los resultados finales a fin de tener una imagen más certera de la situación post-elecciones.

Con todo, algo es seguro: en Israel se han desdibujado las diferencias entre los partidos tradicionales.

El Laborismo, que fracasó en las últimas elecciones luego de conducir al país a una guerra terrorista mientras prometía paz y un “nuevo Medio Oriente” cambió de rumbo. Hoy día su programa se concentra en la situación socio-económica buscando cosechar las consecuencias de una política liberal errónea conducida por el Likud.

Uno de los triunfos que puede adjudicarse al Laborismo es corresponderse con sus ideales. La presente lista de diputados fue votada democráticamente por los miembros del partido. El segundo de los éxitos es haber convencido al Likud en convertirse en otro partido de izquierda y aceptar la antigua política de Itzjak Rabin. Si el laborismo y el Likud están dispuestos a entregar territorios de la histórica Israel a cambio de dudosos acuerdos de paz, el Kadima de Ehud Olmert está dispuesto a entregarlo todo de manera unilateral. Lo que lo convierte en el primer partido israelí exitoso de extrema izquierda.

#### POSTMODERNISMO POLÍTICO

Kadima es el mejor ejemplo del postmodernismo israelí. Sin una plataforma base, sin haber llamado a elecciones internas (ya que tiene más candidatos que afiliados) se postula como uno de los favoritos.

Religiosos y laicos, ex miembros del laborismo, del Likud y de Unión Nacional y un no despreciable porcentaje de acusados de corrupción conforman la amalgama llamada Kadima.

La agrupación “Académicos por un Israel Fuerte” atacó la política del partido desde otro ángulo. Sobre lo que Olmert promete para 250 mil judíos israelíes y el aporte económico que realizó a la Autoridad Palestina de Hamas “desconectan a Israel de la guerra contra el terrorismo y lo transforman en un padrino del mismo”<sup>1</sup>.

Ofir Pines, diputado laborista explicó a Radio Israel que “primero dijeron que no, luego dijeron sí, y luego algo en el medio... No se trata que Olmert y sus colegas sean precipitados. Es que se encuentran tan divididos entre sí que cada uno tiene ideas propias”<sup>2</sup>.

Esta verdadera “era del vacío” alcanza al propio programa del partido. Los mismos políticos que diagramaron la destrucción de Gush Katif y el Norte de Samaria afirman sin sonrojarse que “el pueblo judío tiene derecho nacional a toda la tierra de Israel”<sup>3</sup>.

La falta de una plataforma los ha movilizado en la búsqueda de soluciones poco serias como instar a los internautas a que escriban “on line” las leyes que quieren sean votadas<sup>4</sup>. Otra vez, la consecuencia es una política de extrema izquierda.

Los consejeros de imagen han recomendado a Olmert que minimice sus apariciones en los medios. La razón es clara: nunca un partido político israelí ha logrado acceder al poder afirmando que destruirá más de 200 poblaciones judías en los territorios en disputa. Aún peor, ninguno de los últimos cinco Primer Ministros que aplicaron políticas más izquierdistas que aquellas que le prometieron al público logró completar su mandato.

Bajo este manto de indefiniciones no hay que desesperar. Si se atiende cuidadosamente las diferencias presentadas puede intuirse un gran acuerdo entre los partidos. Todos sostienen que la solución a la guerra que los árabes impusieron al pueblo judío debe basarse en la fórmula “ellos allá y nosotros acá”.

Sólo un detalle queda por resolver.

Definir qué significa “acá”, dónde queda “allá” y cuanto de “aquello” puede quedar “dentro nuestro”.

\*Director del portal: [www.malasnoticias.com.ar](http://www.malasnoticias.com.ar)



¿Preparando a un futuro terrorista? Miembros del grupo Hamas.

# Estatuto del Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS)

Tras su contundente triunfo en las elecciones parlamentarias palestinas, todo el mundo se manifestó respecto de sus características y de cómo sería un gobierno encabezado por sus líderes. A fin de aportar al debate, "Horizonte" reproduce los fragmentos principales de su estatuto, aprobado el 18 de agosto de 1988.

## EN EL NOMBRE DEL MÁS MISERICORDIOSO ALÁ

(...) En medio de problemas y el mar de sufrimiento, de las palpitaciones de corazones fieles y brazos purificados, del sentido del deber, y en respuesta al mandato de Alá, ha sonado el llamado para reunir al pueblo y hacerlo seguir los caminos de Alá, conduciéndolo a recibir la voluntad determinada de cumplir su rol en la vida, sobreponerse a los obstáculos y superar las dificultades en el camino. La constante preparación ha continuado y por eso tiene la buena disposición de sacrificar la vida y todo lo que es preciso por Alá.

Fue por ello que el núcleo (del movimiento) fue conformado y comenzó a preparar su camino a través del tempestuoso mar de esperanzas y expectativas, de deseos y anhelos, de problemas y obstáculos, de dolor y desafíos, tanto interior como exterior.

(...) El Movimiento de Resistencia Islámica emergió para llevar a cabo su rol por medio de la lucha por su Creador, con sus brazos entrelazados con los de todos los combatientes por la liberación de Palestina. Los espíritus de sus luchadores se encuentran con los espíritus de todos los combatientes que han sacrificado sus vidas en el suelo de

Palestina, desde que fue conquistada por los compañeros del Profeta, que Alá lo bendiga y le conceda la salvación, hasta este día.

Esta Carta del Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS) clarifica su imagen, revela su identidad, delinea su oposición, explica sus metas, habla de sus esperanzas y convoca a su apoyo, adopción y a unirse a sus filas. Nuestra lucha contra los judíos es muy grande y muy seria. Necesita todos los esfuerzos sinceros. Es un paso que inevitablemente debe ser seguido por otros pasos. El Movimiento no es más que un escuadrón que debe ser apoyado por más y más escuadrones de este vasto mundo árabe e islámico hasta que el enemigo sea derrotado y la victoria de Alá se haga realidad. HAMAS (significa) fuerza y valentía (...).

Art. 1: (...) El programa del Movimiento es el Islam (...).

Art. 2: (...) El Movimiento de Resistencia Islámica es uno de los brazos de la Hermandad Musulmana en Palestina (...), una organización universal que constituye el mayor movimiento islámico en los tiempos modernos (...).

Art. 3: La estructura básica del Movimiento de Resistencia

Islámica consiste en musulmanes que (...) temen a Alá y alzan la bandera de la Jihad en la cara de los opresores, de modo de liberar la tierra y al pueblo de su suciedad, vileza y maldad (...).

Art. 6: El Movimiento de Resistencia Islámica (...) lucha por levantar la bandera de Alá sobre cada pulgada de Palestina (...).

Art. 7: Debido al hecho que aquellos musulmanes que adhieran a los caminos del Movimiento de Resistencia Islámica están diseminados por todo el mundo (...), el Movimiento es universal (...). El Movimiento de Resistencia Islámica es uno de los eslabones de la cadena de la lucha contra los invasores sionistas. Se remonta a 1939, al surgimiento del mártir Izz al-Din al Kassam (...), la lucha de los palestinos y la Hermandad Musulmana en la guerra de 1948 y las operaciones de Jihad de la Hermandad Musulmana en 1968 y después. (...) Si los obstáculos puestos en el camino por aquellos lacayos del sionismo obstruyeran la continuación de la lucha, el Movimiento de Resistencia Islámica aspira a la realización de la promesa de Alá, no importa cuánto tiempo ésta tome (...).

El lema del Movimiento de Resistencia Islámica. Art. 8: Alá es su meta, el Profeta es su modelo; el Corán, su constitución. La Jihad es su senda y la muerte por Alá es el más elevado de sus deseos (...).

Art. 9: (...) Los objetivos: La lucha contra el mal, derrotarlo y vencerlo para que la justicia pueda prevalecer, las patrias sean recuperadas y desde todas las mezquitas emerja la voz del muazín declarando el establecimiento del Estado del Islam, de modo que la gente y las cosas retornen a los lugares correctos y Alá sea nuestro salvador (...).

Art. 11: El Movimiento de Resistencia Islámica cree que la tierra de Palestina es un Waqf (lugar sagrado) islámico, consagrado para las futuras generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Esta, o cualquier parte de ella, no debe ser (...) entregada. Ningún país árabe (...), ningún rey o presidente (...), ninguna organización (...), sea palestina o árabe, tiene el derecho de hacerlo. (...) Esta es la ley que gobierna la tierra de Palestina en la Sharia (ley) islámica y lo mismo vale para cualquier tierra que los musulmanes hayan conquistado (...). Todo procedimiento contrario a la Sharia islámica, en lo que a Palestina concierne, es nulo e inválido (...).

Art. 12: El nacionalismo, desde el punto de vista del Movimiento de Resistencia Islámica, forma parte del credo religioso. Nada en el nacionalismo es más significativo y profundo que en el caso que un enemigo pisotea tierra musulmana. Resistir y sofocar al enemigo se torna un deber individual para todo musulmán, hombre o mujer. Una mujer puede salir a combatir al enemigo sin el permiso de su esposo, y si es una esclava, sin el permiso de su amo. (...) Si Moisés viene y arroja su vara, la bruja y el hechizo serán anulados (...).

Art. 13: Las iniciativas y las así llamadas soluciones pacíficas y conferencias internacionales están en contradicción con los principios del Movimiento de Resistencia Islámica. Abusar de cualquier parte de Palestina es un abuso dirigido contra parte de la religión. El nacionalismo del Movimiento de Resistencia Islámica forma parte de su religión. (...) Conociendo las partes que (las) constituyen (...), sus actitudes pasadas y presentes ante los problemas musulmanes, el Movimiento de Resisten-

cia Islámica no considera estas conferencias capaces de concretar las demandas, restaurar los derechos o brindar justicia a los oprimidos. Estas conferencias son sólo formas de establecer a los infieles en la tierra de los musulmanes como árbitros. (...) No hay solución para la cuestión palestina sino a través de la Jihad. Todas las iniciativas, propuestas y conferencias internacionales son una pérdida de tiempo (...).

Art. 14: La cuestión de la liberación de Palestina está relacionada con tres círculos: el círculo palestino, el círculo árabe y el círculo islámico. Cada uno de estos círculos tiene su rol en la lucha contra el sionismo (...) y es un terrible error y un signo de profunda ignorancia pasar por alto cualquiera de estos círculos. Palestina es una tierra islámica que tiene la primera de las dos kiblas (dirección hacia la cual los musulmanes rezan), el tercero de los santuarios sagrados y el punto de partida del viaje de medianoche de Mahoma a los siete cielos (i.e. Jerusalén). (...) El día que el problema sea tratado con esta base, cuando los tres círculos movilicen sus capacidades, el presente estado de cosas cambiará y el día de la liberación estará más cerca. (...)

Art. 15: (...) Es necesario que los científicos, educadores y maestros, la gente de la información y los medios, así como las masas educadas, especialmente la juventud y los jeques de los movimientos islámicos, deben tomar parte en la operación de despertar (a las masas). Es importante que se hagan cambios básicos en la curricula escolar para purificarla de los rastros de la invasión ideológica que la afectó como resultado de los orientalistas y misioneros que se infiltraron en la región tras la derrota de los cruzados a manos de Salah el-Din. (...) El imperialismo ha ayudado al fortalecimiento de la invasión ideológica -y aún lo hace-, profundizando sus raíces. Todo esto ha preparado el camino a la derrota de Palestina. (...) En ella está la Mezquita de Al-Aksa, la cual está relacionada con la gran mezquita de La Meca por un lazo inseparable (...).

Art. 16: Es necesario seguir la orientación islámica en la educación de las generaciones islámicas de nuestra región, a través de la enseñanza de los deberes religiosos, un estudio comprensivo del Corán, el estudio de la Sunna (dichos y hechos) del Profeta (...). Junto con esto, un estudio comprensivo del enemigo, su capacidad humana y financiera, (...) sus debilidades y fortalezas, y (...) las fuerzas que lo apoyan y defienden (...).

Art. 20: (...) En su tratamiento nazi, los judíos no hicieron excepción con mujeres y niños (...), arrancando su dinero y amenazando su honor. (...) Para contrarrestar estos hechos, (...) el enemigo debe ser enfrentado por el pueblo como un solo cuerpo, en el cual si un miembro de él se queja, el resto responde sintiendo los mismos dolores.

Art. 21: La responsabilidad social mutua significa (...) (que) los miembros del Movimiento de Resistencia Islámica deben considerar los intereses de las masas como sus propios intereses personales. (...) El día que tal espíritu prevalezca (...), las filas se solidificarán para enfrentar a los enemigos. (...)

Art. 22: Por mucho tiempo, los enemigos han estado planeando (...) para lograr lo que han conseguido. (...) Con su dinero tomaron el control de los medios, las agencias de noticias, la

prensa, las editoriales y las estaciones de radio del mundo; (...) incitaron revoluciones en varias partes del mundo, con el propósito de (...) cosechar sus frutos (...); formaron sociedades secretas, como los francmasones, el Rotary Club, los Leones y otras en diferentes partes del mundo, para sabotear las sociedades y lograr los intereses sionistas (...); son capaces de controlar países imperialistas e instigarlos a colonizar muchas naciones para explotar sus recursos y propagar la corrupción. (...) Estuvieron detrás de la Primera Guerra Mundial, con la cual fueron capaces de destruir el califato islámico (...). Obtuvieron la Declaración Balfour y formaron la Liga de las Naciones, a través de la cual pudieron gobernar el mundo. Estuvieron detrás de la Segunda Guerra Mundial, a través de la cual tuvieron grandes ganancias financieras con la venta de armamento y prepararon el camino para el establecimiento de su Estado. Fueron quienes instigaron el reemplazo de la Liga de las Naciones por las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, que les permiten gobernar el mundo a través de ellos. (...) Las fuerzas imperialistas en el Occidente imperialista y el Este comunista apoyaron al enemigo con todo su poder, con dinero y hombres. (...)

Art. 27: La Organización para la Liberación de Palestina es la más cercana al corazón del Movimiento de Resistencia Islámica. (...) Debido a las circunstancias que rodearon la formación de la organización, la confusión ideológica que prevalece en el mundo árabe (...), la organización adoptó la idea de un Estado secular. (...) La naturaleza islámica de Palestina es parte de nuestra religión, y quien tome su religión a la ligera es un perdedor. El día que la Organización para la Liberación de Palestina adopte el islam como su modo de vida, nos convertiremos en sus soldados y el combustible del fuego que incendiará a los enemigos. (...)

Art. 28: (...) (El sionismo) está detrás del tráfico de drogas y el alcoholismo en todas sus formas, de modo de facilitar su control y expansión. A los países árabes que están alrededor de Israel se les pide abrir sus fronteras ante los combatientes de entre las naciones árabes e islámicas, de modo que puedan consolidar sus esfuerzos con aquellos musulmanes en Palestina. Y a los otros países árabes e islámicos se les pide facilitar el movimiento de los luchadores desde y hacia allí (...). Israel, el judaísmo y los judíos desafían al islam y a los musulmanes. (...)

Art. 31: El Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento humanista. Protege los derechos humanos y está guiado por la tolerancia islámica cuando trata con

seguidores de otras religiones. (...) Bajo el ala del islam es posible que los seguidores de las tres religiones -islam, cristianismo y judaísmo- coexistan (...). La paz y la tranquilidad no serán posibles sino bajo el ala del islam. El deber de los seguidores de otras religiones es dejar de disputar la soberanía del islam en esta región porque el día que (ellos) deban hacerse cargo, no habrá más que matanza, desplazamiento y terror. (...) El islam le confiere a cada uno sus legítimos derechos. El islam evita la incursión en los derechos de otro pueblo. Las actividades nazi-sionistas contra nuestro pueblo no durarán mucho más. (...)

Art. 32: El sionismo mundial, junto con los poderes imperialistas, trata -a través de un estudiado plan y una inteligente estrategia- de remover del círculo de lucha contra el sionismo a un Estado árabe tras otro, para finalmente enfrentar sólo al pueblo palestino. Egipto (lo) fue, en gran parte, (...) a través de los traicioneros Acuerdos de Camp David. (...) El Movimiento de Resistencia Islámica llama a los países árabes e islámicos a (...) evitar el éxito de este horrendo plan advirtiéndole a la gente del inminente peligro (...). Después de Palestina, los sionistas aspiran a expandirse desde el Nilo hasta el Eufrates. Cuando hayan digerido la región, (...) aspirarán a otra expansión, y así sucesivamente. Su plan está encarnado en los Protocolos de los Sabios de Sión (...).

Art. 35: (...) La presente agresión sionista ha sido precedida por las incursiones de los cruzados, desde el Oeste, y los tártaros, desde el Este. Así como los musulmanes enfrentaron esos ataques y planearon combatirlos y derrotarlos, ustedes deben ser capaces de enfrentar la invasión sionista y derrotarla. En verdad, esto no es un problema para el Todopoderoso Alá, en la medida que las intenciones sean puras y la determinación sea verdadera, y que los musulmanes se hayan beneficiado de las experiencias pasadas, se hayan librado de los efectos de la invasión ideológica y hayan seguido las costumbres de sus ancestros. (...)

Art. 36: (...) Quienquiera que tome el islam como su modo de vida, sea una organización, una agrupación, un país o cualquier otro organismo, el Movimiento de Resistencia Islámica lo considera su soldado y nada más. Le pedimos a Alá que nos muestre el camino correcto para volvernos un ejemplo para otros (...). La última de nuestras plegarias será para alabar a Alá, Señor del Universo.

INGRESE A

[www.revistahorizonte.org](http://www.revistahorizonte.org)

Y BAJE EN FORMATO PDF NUESTRAS EDICIONES ANTERIORES

POR COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y/O CARTAS DE LECTORES:

[correo@revistahorizonte.org](mailto:correo@revistahorizonte.org)

# ¿El fin del diálogo?

“La actitud de las autoridades israelíes es ‘la consecuencia del miedo judío’ y los gobernantes actúan siempre sobre la base del peor escenario y, de ahí, esa barrera casi insuperable en la psicología colectiva»<sup>2</sup> declaró el ex-embajador israelí, Schlomo Ben Ami en Madrid cuando presentó su libro *Cicatrices de guerra, heridas de paz*. El análisis del ex-diplomático retoma importancia en la actualidad frente al triunfo del movimiento radical Hamas en las elecciones legislativas palestinas del 25 de enero pasado.

En efecto, el triunfo del fundamentalismo palestino plantea la problemática del futuro de las negociaciones entre Israel y sus vecinos palestinos en la medida que el movimiento se convierte en el gobierno palestino y en el portavoz de las reivindicaciones de la población.

Sin embargo, la negociación del primer israelí en ejercicio, Ehud Olmert, en negociar con un “grupo terrorista” puede llevar a un impasse político a la región y agudizar aún más las relaciones de por sí bastante deterioradas entre los dos vecinos. El punto central de la controversia es saber si el Hamas puede o no ser un interlocutor viable para Israel.

El no reconocimiento de Israel que plantea el movimiento palestino no puede representar el único argumento para excluirlo de la “Hoja de Ruta” en la medida que el mismo partido en el poder en Israel, por lo menos hasta antes de la escisión del Likud, plantea en sus estatutos, desde el 2002, el no reconocimiento de un Estado palestino. Esta doble lógica con un fuerte ingrediente religioso es parte de la vida política regional.

## LAS CAUSAS DE UNA VICTORIA

La victoria del Partido de la Resistencia Islámica (Hamas) en las elecciones palestinas del 25 de enero pasado (76 diputados contra 43 de Al Fatah de un total de 132) cambió las condiciones políticas del Medio Oriente. El mundo occidental ve con temor que la democracia que tanto exigía le dio la victoria a un movimiento indeseado; Israel, tras años de desautorización y destrucción sistemática de la moderada Autoridad Nacional Palestina (ANP), debe asumir que su mayor enemigo ha tomado el poder; Al Fatah, el movimiento dominante creado por Yasser Arafat, fue derrotado por su corrupción e indecisión y debe reformarse so pena de desaparecer del escenario palestino; Hamás, esperaba un buen resultado pero no una victoria tan contundente.

En el mundo árabe la incredulidad dominó los sentimientos de los líderes: mientras que Siria e Irán festejaban la victoria de Hamas, en El Cairo o en Amman, fué más bien la preocupación que prevaleció.

A pesar de los temores suscitados en el mundo occidental, y aún cuando el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, haya designado a Hamas<sup>3</sup> para formar el nuevo gobierno en Cisjordania y Gaza, el proceso de paz y la “Hoja de Ruta” aprobada en el 2003 por el cuarteto (Estados Unidos, Unión Europea, ONU y Rusia) seguirían sin modificaciones sustanciales. En efecto, el sistema palestino otorga amplios poderes al presidente y, formalmente, quien debe negociar con Israel un tratado de paz es la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y no la ANP, que es un Gobierno gestor de los territorios ocupados. El primer ministro y el gobierno, que elige el Parlamento, tienen poderes limitados, ya que en su momento Arafat se reservó el control de las fuerzas de seguridad y el poder judicial y ciertas prerrogativas del poder ejecutivo y legislativo, que hoy retiene Mahmud Abbas.

La decisiva victoria de Hamas no lo conllevó a endurecer su posición. Al contrario, el partido adoptó una prudente actitud para celebrar su éxito electoral. Una vez conocidos los resultados, el líder de Hamas, Mahmud al Zahar, pidió una entrevista con Abbas, el presidente de la ANP y declaró que si Israel interrumpe sus operaciones militares, en particular en Gaza, una nueva tregua es posible. Contra toda expectativa el gobierno propuesto por Hamas incluye por primera vez en la historia política palestina a mujeres, a pesar de su imagen como movimiento fundamentalista y por ende anti-femenino. La inclusión de mujeres le da a Hamas una autoridad moral que la ANP no tenía anteriormente.

Por otra parte, frente a la crisis suscitada por la publicación de las caricaturas de Mahoma primero en Dinamarca y posteriormente en varios periódicos europeos, Hamas ha tomado una actitud que contrasta con lo ocurrido en otros países. Mientras que en Líbano, Siria, Irak o Irán las manifestaciones se han orientado a tomar como blanco instituciones europeas, en Gaza, Hamas movilizó a sus fuerzas para proteger a las iglesias cristianas y a las representaciones europeas.

Frente a esta actitud de relativa apertura, tanto Israel como el mundo occidental condenaron de antemano la futura

posición de Hamas. Tel Aviv ya anunció que no negociará con “un gobierno terrorista” y podría seguir con su política unilateral como la ya realizada por Ariel Sharon en los últimos meses. La condena de antemano de Hamas y la negativa que varios gobiernos plantean para reconocer un posible gobierno palestino encabezado por el partido ganador de las elecciones palestinas, contradice la lógica de los procesos meso-orientales. En efecto, el propio Likud, el Partido de Ariel Sharon (hasta finales del 2005) y de Benjamin Netanyahu, votó el 12 de mayo del 2002 en su comité central una resolución por la que se opone formalmente a la creación de un estado palestino, que en términos de Hoja de Ruta, imposibilitaría a un gobierno del Likud a negociar con cualquier gobierno palestino. Esta posición es la contraparte de la de Hamas de no reconocer a Israel. Y sin embargo, Ariel Sharon terminó por aceptar la posibilidad de la existencia de dos estados.

La victoria del Hamas es la conclusión de un proceso lógico. Desde su nacimiento el movimiento ha izado la bandera de la resistencia contra la ocupación israelí, planteando que “es la obligación de todo musulmán, hombre o mujer”. Su rechazo de los acuerdos de Oslo y su oposición a la OLP, lo han convertido en la única opción viable frente a la corrupción y a la política tibia de Al Fatah.

Por otra parte, en Israel, desde hace varios años, el electorado optó por la mano dura primero con Benjamin Netanyahu y luego con Ariel Sharon. Así, los palestinos respondieron con la misma dureza que los israelíes: los radicales de Hamas pueden lograr la paz más que los moderados de la OLP.

Contrariamente a la visión occidental sobre el movimiento, para los palestinos, Hamas es sinónimo de orgullo y resistencia y sobre todo de honradez y rectitud. La actividad social del movimiento rebasa de lejos la presencia de la Autoridad Nacional Palestina que no supo responder a las necesidades de una población oprimida y sin esperanzas. Hamas es percibido por los palestinos y en particular por los refugiados, como una organización eficaz, honrada y en la que se puede confiar. Al igual que el Hezbollah en el Líbano, Hamas empieza siendo un movimiento violento radical, pero que logró imponerse políticamente.

Lo que sucedió en Palestina no es un caso aislado. En todos los países musulmanes en donde se han llevado a cabo elecciones limpias, son los movimientos islamistas los que han triunfado. El desgaste político, la corrupción, el nepotismo, el crecimiento de la pobreza y la desesperanza frente a un sistema político que se ha derrumbado, han permitido a los grupos fundamentalistas erigirse como la opción más lógica y saludable, presentando a los “verdaderos musulmanes” como personas intachables y honestas. La ecuación islamista-honestidad ha jugado en muchos países y ha permitido la irrupción política de los radicales religiosos en los escenarios electorales. En Argelia con el Frente de Salvación Islámica en 1991, en Turquía con Reyep Erdogan en el 2003, en Egipto con la Hermandad Musulmana en septiembre del 2005, los fundamentalistas crecieron frente a las fuerzas políticas tradicionales.

## PROFUNDAS REPERCUSIONES

La victoria de Hamas tendrá varias consecuencias. En primer lugar una influencia en las elecciones israelíes del 28 de marzo próximo. Toda la prensa israelí y los candidatos a las legislativas del 28 de marzo han centrado su atención en Hamas. Benjamin Netanyahu ha aprovechado estos resultados para nuevamente criticar la política de Sharon de un retiro unilateral y podría convencer al electorado israelí de votar más a la derecha, permitiendo que la rama radical del Likud llegue al poder.

En el encuentro que el líder del Likud mantuvo con la prensa extranjera acreditada en Jerusalem el 21 de febrero pasado de más de una hora, “Netanyahu dedicó 10 minutos a hablar de economía, y el resto, a detallar sus políticas sobre Hamas. Netanyahu dedicó gran parte de su intervención a recordar que él había advertido del fracaso de Oslo, del auge del islamismo y del error de abandonar Gaza— afirmó que Israel «debe levantar tres muros alrededor de Hamás»: uno de seguridad (introducir aun más el muro de Cisjordania dentro de la Línea Verde y no tener complejos a la hora de emplear la fuerza militar), otro político (aislamiento internacional de la ANP) y un tercero económico (que no llegue «ni un céntimo» a la ANP para «obligar a la sociedad palestina a escoger otro camino»)<sup>4</sup>.

Las críticas de Netanyahu se dirigen hacia el actual primer ministro, Ehud Olmert, que ha tenido una actitud tibia según él y permitido las elecciones palestinas en Jerusalem. Sin embargo, el gobierno israelí para no verse rebasado por el discurso radical del Likud anunció una



Tiempos pasados. El presidente palestino Abu Mazen, sonriendo.

serie de medidas escalonadas para hacer fracasar la política de Hamas. En primer lugar, congelar la transferencia de alrededor de 50 millones de dólares al mes que Israel recaba por concepto de aranceles de los productos palestinos. Además se pretende:

- Prohibir la entrada de los obreros palestinos desde Gaza a Israel
- Restringir el cruce en Karni entre Gaza y Israel de alimentos básicos, combustible, agua y ayuda básica.
- Cancelación del permiso para construir el puerto de Gaza
- Cancelación de los permisos V.I.P: para los legisladores palestinos que cruzaban de Gaza a Cisjordania.
- Se busca interrumpir las posibles futuras transferencias de dinero de los países árabes a un gobierno palestino dirigido por Hamas<sup>5</sup>.

La eficiencia de las medidas es cuestionada por muchos intelectuales israelíes e inclusive por los servicios de seguridad porque pueden al contrario reforzar la posición del fundamentalismo. El embargo contra Saddam Hussein durante más de 10 años no logró mermar la posición del dictador iraquí y al contrario le permitía justificar las carencias de su pueblo con el pretexto del boicot. "Son medidas que, con dudoso gusto, el principal asesor de Sharon, Dov Weisglass, definió como «una cita con un dietista. Los palestinos van a adelgazar con creces, pero no morirán». Una frivolidad hablar de dietas para una población que, según la ONU, tiene un desempleo del 28% y cuyo 40% vive por debajo del umbral de la pobreza (1,5 euros por día). Para moverse en Cisjordania, los palestinos y sus productos deben atravesar unos 400 puestos de control, uno de los principales obstáculos, según el Banco Mundial, para el desarrollo de una economía que depende de la ayuda internacional"<sup>6</sup>.

Por otra parte, tanto Estados Unidos como la Unión Europea amenazan en no seguir con sus contribuciones a la ANP. Sin embargo, para Hamas, no habrá ningún problema financiero: por una parte, la OLP nunca entregaba el dinero que recibía y por la otra, el mundo islámico (entre otros Irán) podrían fácilmente reemplazar al mundo occidental. De hecho ya Teherán y varios otros gobiernos, incluyendo la propia Liga Árabe se han comprometido en respaldar financieramente a la nueva autoridad palestina encabezada por Hamas.

## EL REGRESO DE RUSIA

Lo más interesante de las repercusiones de la victoria de Hamas es la nueva política rusa hacia la región. Desde el derrumbe de la Unión Soviética, Moscú había mantenido un perfil bajo en el Medio Oriente salvo en lo relacionado con la cuestión nuclear iraní. Sin embargo, unos días después de las elecciones palestinas, el 9 de febrero pasado, el presidente ruso, Vladimir Putin invitó al liderazgo de Hamas a visitar Rusia y unos días más tarde al gobierno israelí para realizar un recorrido similar.

La decisión de Moscú se debe analizar en el contexto del deterioro de las relaciones de Rusia con Estados Unidos y la voluntad de Putin de mostrar la capacidad de su país de retomar un papel activo en la región y además de poder

ser un intermediario entre el radicalismo palestino y el gobierno israelí. Las críticas norteamericanas a la ausencia de una verdadera democracia en Rusia y la incorporación de las ex repúblicas soviéticas a la OTAN se han interpretado como parte de un cerco contra la antigua superpotencia. Cada vez más en Rusia las voces se levantan para cambiar el rumbo del país y limitar tanto la democracia como la política liberal y relanzar los intereses regionales de Moscú, en sus áreas estratégicas.

"La posición dominante es que las demandas de incrementar la democracia por parte de Condoleeza Rice son destinadas a ir debilitando a Rusia en el futuro. Los que plantean este punto de vista cuestionan el comportamiento de la inteligencia estadounidense en las áreas de la antigua Unión Soviética porque la ven como parte de su propia esfera de influencia. En particular, ven a los acontecimientos de Ucrania como una evidencia que Estados Unidos busca provocar la implosión de Rusia, presionando para que se lleven a cabo reformas al interior y cercándola con aliados norteamericanos que le son hostil"<sup>7</sup> Rusia busca con esta invitación a Hamas mostrar que tiene intereses específicos en la región y que pueden oponerse a los de los Estados Unidos. Además Moscú ha mostrado tener su propia agenda en el Medio Oriente, en particular en relación a Siria y a Irán, dos estados en la lista negra norteamericana, pero clientes importantes para Moscú. Por otra parte, si Estados Unidos está presente en el Báltico, en el Cáucaso y en Asia Central, oponiéndose a los intereses rusos, estos últimos buscan retar a Washington en su zona de interés, el Medio Oriente, en particular en esta coyuntura negativa en Irak y Afganistán.

Finalmente, el acercamiento ruso-palestino puede llevar indirectamente a que Hamas se convierta en un abogado de los intereses de Moscú en particular en lo que se refiere a la guerrilla chechena.

## CONCLUSIÓN

Un panorama complejo para el Medio Oriente, pero como dijo el ex-presidente norteamericano, James Carter: «No empujen a los palestinos hacia la irracionalidad. No los empujen a asumir que las armas son el único medio para lograr sus legítimas aspiraciones. Démosles cierto apoyo y el beneficio de la duda". No podemos negociar con quién quisiéramos sino con quién deberíamos.

### Notas:

- 1 Coordinador de la Maestría en Estudios Internacionales del ITESM, Campus Monterrey, México y autor de varios libros sobre temas internacionales.
- 2 Cfr. Sanchis, Luz. "Shlomo Ben Ami desbroza en un libro el conflicto árabe-israelí" en *El Periódico de Catalunya*, 23 de febrero de 2006.
- 3 El líder del partido, Ismael Haniya, el más moderado frente por ejemplo a la posición de Mahmoud Al-Zahar, fue designado para formar un gobierno. Desde el inicio Haniya planteó la necesidad de una coalición con el Fatah, el movimiento de Yasser Arafat.
- 4 Cañete Bayle, Joan. "La prensa israelí y el Hamas" en *El periódico de Catalunya*, 22 de febrero de 2006.
- 5 Cfr. *New York Times*, 20 de febrero de 2006.
- 6 Cañete Bayle, Joan "Medidas de castigo israelíes por la formación de un gobierno de Hamas" en *El Periódico*, 19 de febrero de 2006.
- 7 Friedman, George "The Middle East and Russia's New Game" en *Geopolitical Intelligence Report*, 14 de febrero de 2006

DISPAR REACCIÓN DE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA ISRAELÍ AL TRIUNFO DE SHARON

# La oposición culpa al gobierno de Sharón y se posiciona de cara a las elecciones

Ni bien se conoció el resultado de los comicios legislativos palestinos, la oposición dio a conocer su posición y aceleró su marcha proselitista hacia el 28 de marzo. A continuación se reproduce una síntesis de las declaraciones pronunciadas por los líderes de varios partidos políticos israelíes tras la victoria del grupo terrorista, la jura del nuevo Consejo Legislativo y la confirmación de que Ismail Haniye es el candidato a primer ministro del próximo gobierno palestino.

## AVODÁ (PARTIDO LABORISTA, DE CENTROIZQUIERDA):

Su presidente, Amir Peretz, expresó que “no conduciremos negociaciones con una organización que no reconoce el derecho de Israel a existir. Hamas no es un socio, sino que mina la estabilidad en Medio Oriente. Si nos vemos obligados, implementaremos movimientos unilaterales. No estamos de acuerdo con un estancamiento diplomático. Los cambios en la Autoridad Palestina no nos tomarán de rehén”. Con su discurso en la apertura del nuevo Parlamento, “Abu Mazen dio un paso valiente, y Avodá lo ve como un socio en las negociaciones. Avodá emprenderá una batalla sin precedentes contra Hamas, no contra el pueblo palestino”. Sobre el congelamiento de los fondos, aseguró que “la decisión de hambrear al pueblo palestino alentará a los extremistas a cometer actos terroristas y pondrá en peligro la seguridad de los israelíes”.

En este mismo sentido, la periodista Shelly Yachimovich criticó al primer ministro en ejercicio Ehud Olmert por no “distinguir entre personas hambrientas y organizaciones terroristas”.

Una delegación laborista visitó al rey de Marruecos, Mohammed VI, y al presidente egipcio, Hosni Mubarak, para explorar caminos que permitan fortalecer a Abu Mazen y a otros moderados, forzar a Hamas a desarmarse y evitar castigos colectivos. “Podemos hallar la forma de transferir dinero y supervisarlos, de modo que sea canalizado a metas humanitarias”, explicó Peretz.

“Hoy, Hamas no está preparado para modificar siquiera una palabra de su plataforma. Pero si reconoce nuestro derecho a existir, lo reevaluaremos”, prometió el ex ministro de Defensa Benjamín ben Eliezer.

Por su parte, el diputado Danny Yatom sostuvo que “un gobierno de Hamas significa que hay una entidad enemiga junto a nosotros”.

## LIKUD (EX PARTIDO DE SHARÓN, DE CENTRODERECHA):

Su titular y ex primer ministro, Benjamín Netanyahu, anunció que “el Estado de Hamastan ha sido creado ante nuestros ojos, un Estado satélite de Irán, a imagen del talibán. Fue creado cerca de Jerusalem, Tel Aviv y el Aeropuerto Internacional Ben-Gurion. Necesitamos hacer un examen de conciencia porque la escritura ya estaba sobre el muro. La política de retirada unilateral premió al terrorismo de Hamas. Los palestinos entendieron que el terrorismo y la violencia son los medios adecuados para obtener logros diplomáticos. Cuando Hitler tomó el poder, se dijo que gobernar lo moderaría, y lo mismo se dijo respecto del régimen de los ayatolas y los talibán. Hay urgentes señales de advertencia que claman por un anhelo de matanza y destrucción. Likud ofrece un muro de hierro contra el terrorismo de Hamas. La transferencia de dinero debe ser detenida inmediatamente, y todos los fondos de Hamas deben ser congelados. Esto no llevará a los palestinos al hambre. Ese dinero tendrá como resultado la destrucción de Israel. Debemos evitar de cualquier modo que los palestinos establezcan un ejército. La presión internacional hará cambiar la dirección del gobierno palestino y que no nos amenace”.

El ex canciller Silvan Shalom se lamentó porque “Israel y el mundo debieron haber prohibido la participación de Hamas en las elecciones de la Autoridad Palestina”. “Por nuestra propia voluntad tomamos una decisión equivocada y provocamos el ascenso de Hamas, y ahora se culpa a los servicios de inteligencia por no haber anticipado el resultado. Están buscando a quien inculpar, pero Olmert lo hizo con sus propias manos, al permitir las elecciones en Jerusalem oriental”.

El presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores y Defensa de la Knéset, Iuval Steinitz, describió el triunfo de Hamas como un “terremoto” que refleja el “trágico

error" de Israel en su lucha contra ese grupo terrorista. En su opinión, Israel pudo haber evitado su victoria si impedía la realización de las elecciones, "que contradicen el Acuerdo de Oslo y la democracia".

El jefe de la bancada, Guideon Saar, manifestó que "hoy queda claro que cuando Israel huye, Hamas crece. Las retiradas unilaterales y continuadas de Olmert y Kadima dañaran la seguridad de todos y cada uno de nosotros".

#### MERETZ-IAJAD (DE IZQUIERDA):

Su presidente, Iosi Beilin, aseguró que aún existe una chance de alcanzar un acuerdo con los palestinos moderados. El coautor de la "Iniciativa de Ginebra", un plan de paz extraoficial que no es aceptado por las partes, llamó a Olmert a lanzar inmediatamente conversaciones de paz con el presidente palestino, Abu Mazen. "Israel juega un rol muy importante en el debilitamiento de la Autoridad Palestina y el fortalecimiento de Hamas. La retirada unilateral de la Franja de Gaza, sin un acuerdo con Abu Mazen, vigorizó en gran forma a Hamas. Su victoria no cambia el interés de Israel en poner fin a la ocupación. Si Israel y la Autoridad Palestina no alcanzan pronto un compromiso, Hamas ganará las próximas elecciones" presidenciales palestinas. Tras la alocución de Abu Mazen ante la Legislatura, el ex vicescanciller sugirió que el gobierno prometa que renovará las negociaciones diplomáticas con la Organización para la Liberación de Palestina tras las elecciones del 28 de marzo. "Este discurso es muy importante para el futuro de las relaciones entre Israel, la Autoridad Palestina y la OLP. Israel no debe repetir el error de los últimos años de tomar decisiones apresuradas como bloquear la ayuda, lo cual ata sus manos y pone en peligro los intereses israelíes antes de la elección del nuevo gobierno de la Autoridad Palestina".

La diputada Zehava Gal-On recomendó "transferir los territorios a una autoridad internacional" y expresó que "congelar los fondos de la Autoridad Palestina es ilegal" y "reducir los lazos con la Autoridad Palestina es un castigo colectivo".

#### IJUD LEUMI (UNIÓN NACIONAL, DE DERECHA):

Su referente, Effi Eitam, ironizó al señalar que el líder de Hamas Mahmoud al-Zahar "debería enviarle un gran ramo de flores a Ehud Olmert, quien optó por renunciar a la guerra contra el terrorismo", para luego sugerir que Israel elimine a los candidatos de la lista electoral de ese grupo terrorista.

#### ISRAEL BEITEINU (ISRAEL, NUESTRA CASA; DE LOS INMIGRANTES RUSOS, DE DERECHA):

Su titular, Avigdor Liberman, llamó a aplicar la pena de muerte para los terroristas y vaticinó que, para 2008, Hamas controlará a los árabes israelíes.

#### PARTIDOS ÁRABES:

Sus diputados y líderes religiosos celebraron la victoria de Hamas y aseguraron que "ayudará al proceso de paz".

Mohammed Barakeh asistió a la ceremonia inaugural del nuevo Consejo Legislativo Palestino, y luego se reunió con Abu Mazen. En su discurso, el presidente palestino "esbozó un mapa político y extendió su mano para un proceso diplomático genuino. Israel debe renovar el proceso de paz con el liderazgo palestino encabezado por Abu Mazen", resumió el diputado de Jadash-Taal. Detener el flujo de fondos a la Autoridad Palestina es un crimen contra la humanidad", concluyó.

En tanto, su compañero Ahmed Tibi se reunió con un funcionario egipcio para evaluar el tratamiento que ese país le dará a la relación Israel-palestinos.

Por su parte, su colega de la Lista Árabe Unida Talab al-Sana aseguró que pronto se reuniría con los líderes de Hamas.



Condoleezza Rice junto al presidente palestino Abu Mazen.

LA UE Y LOS ESTADOS UNIDOS ANTE LA VICTORIA DE HAMAS Y EL PROGRAMA NUCLEAR IRANI

# Nuevos dilemas para Washington y Bruselas

La reciente convergencia en las posiciones de Estados Unidos y la Unión Europea (UE) en torno a dos temas candentes: la victoria electoral de la agrupación palestina Hamas y el controvertido programa nuclear iraní, suscribe a la modificación del panorama en Medio Oriente. Luego de la crisis vivida durante el primer semestre de 2003 a raíz de la acción unilateral norteamericana contra Irak -que puso en evidencia la ausencia de una política exterior común en el seno de la UE- los acontecimientos de las últimas semanas parecen abrir una nueva etapa en la relación entre estos dos antiguos socios.

El pasado 30 enero, el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la UE, principal donante de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), decidió condicionar su ayuda económica al reconocimiento por parte de Hamas del Estado de Israel, el respeto por los acuerdos de paz y la renuncia a la violencia. La UE se asociaba de ese modo a la estrategia estadounidense, anunciada por el propio George W. Bush apenas conocidos los resultados definitivos de los comicios palestinos.

Dos días después, Alemania, Francia y el Reino Unido presentaron ante la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) una resolución en la que se exigía a Irán que restableciera "la suspensión plena y sostenida de todas sus actividades relacionadas con el enriquecimiento y reprocesamiento de uranio". El 4 de febrero, finalmente, el Buró de Gobernadores de la AIEA encargó a su director, Mohamed El-Baradei, la presentación de un informe sobre el caso iraní ante el Consejo de Seguridad de la ONU. En esta decisión de la AIEA, si bien con distintos matices, se unieron las voces de los cinco miembros con poder de veto en el Consejo: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rusia y China.

## ¿DOBLE ESTÁNDAR?

La rápida reacción de las potencias occidentales contrasta con la actitud asumida frente a hechos acaecidos en el curso de la última década en los que no se actuó con la misma celeridad. Basta citar, por caso, el ascenso al poder -por la vía de las armas- del movimiento talibán en Afganistán tras la toma de Kabul en septiembre de 1996 (cinco años antes del atentado a las Torres Gemelas, que derivó en la acción militar estadounidense que acabó con ese régimen) o las pruebas nucleares realizadas por India y Pakistán en mayo de 1998.

En aquellas dos oportunidades, más allá del no reconocimiento internacional del régimen de Kabul y de las sanciones temporales impuestas a los gobiernos de Islamabad y Nueva Delhi, no se tuvo ante los talibanes la misma firmeza que se demuestra ahora con Hamas, ni se llevó a las flamantes potencias nucleares del subcontinente indio ante el Consejo de Seguridad de la ONU. No se adoptó, en ese momento, el mismo estándar que se ha aplicado ahora, ante los resultados de los comicios palestinos, cuya limpieza fue reconocida por la comunidad internacional, y ante el fracaso de las negociaciones con Teherán, cuyo gobierno no realizó hasta el momento ninguna prueba con armas nucleares.

## LO IDEAL VS. LO POSIBLE

La renuncia de Irán al programa de enriquecimiento del uranio y el reconocimiento por parte de Hamas del Estado de Israel aparecen hoy como soluciones ideales, pero poco realistas. La UE tampoco se muestra dispuesta a secundar la línea dura de los halcones de la Administración Bush, que ya imaginan una intervención militar contra Irán y no dudan en promover el congelamiento de todo tipo de vínculo con el

nuevo gabinete palestino, que será encabezado por el dirigente Ismail Haniyeh, cabeza de la lista "Cambio y Reforma" en las últimas elecciones.

Ante el estado de situación actual, al menos en una primera etapa de las negociaciones, Washington y Bruselas deberían conformarse con un retorno de Teherán al diálogo, en el marco del respeto de las directivas de la AIEA en materia de energía nuclear, y con la anunciada continuidad de la tregua de Hamas con Israel. La presión que ejerza el presidente egipcio Hosni Mubarak, aliado clave de Occidente en la zona, podría ser determinante en ambas situaciones.

## EL ASCENSO DEL INTEGRISMO ISLÁMICO

El auge de grupos fundamentalistas, que promueven la imagen de un Islam asediado por Occidente y defienden en el plano discursivo la destrucción del Estado de Israel, no es casual. La derrota de los sectores reformistas en Irán, luego de ocho años de una tímida experiencia de apertura bajo el liderazgo del clérigo moderado Mohamed Khatami (1997-2005), dio la luz de alarma en junio de 2005. Washington y Bruselas no supieron reaccionar a tiempo y subestimaron el efecto que podía desencadenar en los países vecinos la llegada al poder de Mahmud Ahmadinejad, un ahijado político del ayatollah Ali Khamenei. El sorpresivo triunfo de la lista "Cambio y Reforma" auspiciada por Hamas, en las elecciones del 20 de enero pasado, fue la confirmación de que algo olía mal en Medio Oriente.

Se trata, en ambos casos, de grupos que han construido su base de poder no sólo desde la retórica antiisraelí y antioccidental, sino que han tejido una sólida red de asistencia social y han tomado la lucha contra la corrupción, un mal endémico de los gobiernos de la región, como bandera de sus campañas electorales. No sorprende que los derrotados hayan sido el ex mandatario iraní Ali Akbar Hashemi Rafsanjani (1989-1997), un oscuro dirigente vinculado al establishment financiero y alejado de las masas populares, y una organización como Al-Fatah, desgastada por más de una década de administraciones ineficaces y poco transparentes en Cisjordania y la Franja de Gaza.

La pregunta que se impone, entonces, es cómo afrontar el veredicto de las urnas, cuando éstas premian a grupos radicalizados que podrían convertirse en una amenaza para la paz mundial. Ése es el gran dilema que enfrentan hoy Washington y Bruselas. La opción del no reconocimiento de los nuevos gobiernos ha sido descartada de plano por la diplomacia occidental, con mayor énfasis en el caso de la UE y cierto condicionamiento por el lado estadounidense. Lo que se les pide, a cambio, a los líderes ungidos por el voto popular es responsabilidad y mesura. El tiempo dirá si la política adoptada ha sido la correcta a la hora de encauzar la región por la vía del diálogo y la tolerancia.

\*Periodista.

# “Hay un esfuerzo monumental por encontrarle razones a una cultura y a un modo de vida con el que los occidentales no podrían convivir en la vida cotidiana”.

José “Pepe” Eliashev es un periodista argentino de extensa trayectoria. Condujo durante 20 años el programa radial “Esto que pasa”. Además, es columnista dominical de “Diario Popular” y de “Perfil” y conduce un programa semanal de televisión. En este reportaje propone una mirada inteligente sobre los conflictos que atraviesan Medio Oriente y que repercuten en el corazón de Occidente.

¿Cómo evalúa la guerra contra el terrorismo que encabezó Estados Unidos luego del 11/S?

Creo que para abordar una explicación sobre la guerra contra el terrorismo es importante plantear dos ejes. Por un lado hay que discernir si lo que Estados Unidos llevó adelante después del 11 de septiembre, erróneamente o no, formó parte del campo de la buena fe, en el cual lo peor que se les puede achacar es haberse equivocado estratégicamente o, en cambio, no hubo errores ni excesos, no se trata de una mala interpretación del fenómeno del 11/S y de todo lo que lo precedió y siguió, sino que fue una apuesta en el escenario de una estrategia de larga data para la cual ese ataque fue funcional. En este tema yo oscilo entre una mirada y la otra. A veces, el manejo que se hace del desafío del terrorismo se me antoja de una torpeza tan grande que tiendo a pensar que es coherente con la historia norteamericana de relación con otros países, particularmente en el Asia y en América Latina, donde ellos han tenido un involucramiento firme desde mucho antes de la Segunda Guerra Mundial.

En otros casos, por mi conocimiento de la derecha norteamericana y del fenómeno del neoconservadurismo, me da la sensación de que, lejos de haber sido una secuela de errores, la idea de convertir a Irak en bastión de la democracia de tipo occidental contra viento y marea era muy previa y van a sostenerla, no importa si les cueste dos, tres ó cuatro mil soldados muertos.

¿Y qué escenario imagina en el corto y mediano plazo?

Creo que si se analiza el presupuesto militar norteamericano, las asignaciones y las demandas suscitadas por la guerra contra el terror y el conflicto en Afganistán, que está lejos de estar terminado, se revela que la actitud estratégica de ellos es seguir trabajando sobre la base de una necesidad permanente de confrontaciones que se van a seguir produciendo, haya o no una salida democrática o institucional más o menos sólida en Irak. En definitiva, la llamada “guerra contra el terror” parece haber producido victorias tácticas importantes para los Estados Unidos, siempre en este plano de hipótesis. ¿Podemos decir que el hecho de que no se haya reiterado un ataque como el del 11/S es una victoria militar? No sabemos si se han evitado o si no se ha intentado.

¿Se podría decir, entonces, que la gran superpotencia está empantanada en Irak?

Si lo analizamos por la agenda cotidiana del conflicto en Irak, no

parece ser un escenario exitoso para los Estados Unidos, pero no estoy hablando de una derrota: los norteamericanos no están siendo corridos de Irak a bombazos.

Uno de los episodios que a mi más me impresiona de la pobreza conceptual y profesional de los medios argentinos es que creo que en un 95 por ciento por pura ignorancia, no se comprende el fenómeno de los conflictos inter islámicos entre chiitas y sunitas. Cuando en el campo de batalla mediático se habla de “agresión norteamericana contra Irak” y a continuación se mencionan los atentados y los coches bombas en los mercados, donde estallan explosivos y se asesina a decenas de personas, los medios aluden a supuestos actos insurgentes “contra los norteamericanos”. No se si esta actitud periodística es por pura ignorancia, por pereza o por una posición previamente asumida.

En general, se tiende a no advertir que la mayoría de las muertes en Irak han sido producto de los ataques de la minoría sunita contra la mayoría chiita. Esto aparece, en la sabiduría convencional de los medios, como una simple lucha contra los norteamericanos.

¿Y cómo interpreta la posición europea, que señala que si se resuelven los grandes problemas en donde está involucrado el mundo árabe, la amenaza terrorista va a atenuarse?

A Europa la veo, en relación al terrorismo, mucho menos vulnerable que hace dos o tres años. Hay un distanciamiento evidente aunque no agresivo de ellos con respecto a Estados Unidos, sobre todo de Francia y Alemania.

Los europeos van a seguir jugando con la necesidad de contener las tendencias extremas. Creo que en el caso específico del triunfo de Hamas en los territorios palestinos, la política europea ha sido claramente de exigirle a Hamas el reconocimiento de Israel para mantener una relación entre ambas partes, europeos y palestinos. Han logrado, en definitiva, armar una arquitectura diplomática, política y hasta militar diferenciada de los Estados Unidos. Desde luego, han conseguido esto con una cantidad importante de silencios, de omisiones, de hipocresías. Europa es una actor clave, no solo en términos económicos sino por su fuerza moderadora.

¿Cómo analiza los intentos democratizadores de Estados Unidos en el Medio Oriente?

Tengo sentimientos contradictorios. Es popular, y además es cómo, calificar despectivamente y sin mayor análisis a los intentos

norteamericanos de implantar la democracia en el mundo árabe. Primero porque los Estados Unidos son muy vulnerables a la idea de que, en verdad, ellos no promueven ninguna democracia sino situaciones que sean estratégicamente favorables a los intereses del imperio. En segundo lugar, la noción de implantar democracia puede ser presentada como un modo muy teñido de racismo o de de "Occidente centrismo". ¿Pero por qué hablo de sentimientos contradictorios? Porque en este punto hemos sido durante muchos años excesivamente contemplativos, sobre todo los europeos. Ha habido una actitud muy marcada por las ganas de comprender, aceptar y hasta justificar lo que se denominan "diferencias culturales".

Todo esto tiene que ver con que la excesivamente reduccionista frase de Samuel Huntington, cuando habló de "choque de civilizaciones", concepto que resultó satanizado y convertido en una especie de grito de guerra contra el Islam o contra los pueblos que no sean de raza blanca. Y en verdad, lo haya dicho o no Huntington (a quien muy pocos han leído en la Argentina), lo que hay es una discrepancia fundamental e indudable de valores. Cuando el estilo de celebración de un pueblo es salir a las plazas y disparar ametralladoras al aire, uno tiene derecho a preguntarse qué nos asocia y qué nos diferencia de esas sociedades. Entonces, puedo discrepar con el ritmo, los criterios y las condiciones para construir democracia aplicada por la Casa Blanca y, además, puedo imaginar que -cómo mínimo- son sospechosas, por la propia historia norteamericana y por su rol imperial en el mundo. Pero lo que no puedo de ninguna manera ignorar es que efectivamente, al margen de Huntington y del señor Donald Rumsfeld y todos los neoconservadores del Pentágono, hay un dato real en el mundo que es que la mujer en el Medio Oriente es un ser humano inferior, que los gobiernos de la totalidad de las naciones árabes carecen de las más elementales características democráticas. Esto indica que son sociedades explotadas, ignoradas u oprimidas. No estoy tan convencido de que sea así. Creo que son sociedades que viven en función de valores que no son los nuestros y en el plano cultural y religioso eso implica tensiones violentas muy poderosas como la inexplicable tendencia a hacer manifestaciones matando gente por los dibujos y viñetas representando a Mahoma que publicó un diario dinamarqués.

Pero este es un fenómeno del que casi nadie da cuenta...

Lo "políticamente correcto" es descalificar siempre y por completo la intención imperial de Occidente. Yo también la descalifico. Porque ¿qué derecho tiene una sociedad hegemónica a implantar un determinado régimen? ¿Qué estamos haciendo con Haití? Les decimos que hay que votar, que debe haber Congreso y seguridad jurídica. ¿Y cual es la libertad jurídica en Siria, por ejemplo, que no sea el orden despótico de un gobernante absoluto y dinástico? Lo que es terrible y doloroso es el esfuerzo de Occidente por pretender justificar las demasías islámicas y del antes llamado tercer mundo. Eso se percibe en Noam Chomsky, o intelectuales por el estilo, como Edward Said (quien si no hubiera vivido en Estados Unidos no hubiera tendido ni la décima parte del impacto que tuvo en vida por sus posiciones en el Medio Oriente). Hay un esfuerzo monumental en occidente por encontrarle razones a una cultura y un modo de vida con el que esos mismos occidentales no podrían convivir en la vida cotidiana.

¿No cree que las democracias liberales han llegado a su techo en cuanto a los instrumentos institucionales para hacer frente a los nuevos fenómenos, como el que se vivió en París en noviembre de 2005?

El escenario intimidatorio existe y es indudable. Se da, en definitiva, una tensión demográfica que termina poniendo en jaque a todo el sistema de valores y garantías conforme a los cuales viven las sociedades occidentales. No tenemos todavía una respuesta cabal sobre la verdadera capacidad que tendría el Islam para convivir como confesión minoritaria con culturas como la



El periodista José «Pepe» Eliashev

británica, la francesa o la alemana. En verdad también se juega mucho esto con el diferendo vinculado con el ingreso de Turquía a la Unión Europea, que cuenta con un fuerte rechazo de varios países, con Francia a la cabeza.

Existe una tensión que parece no ser superable en el corto plazo porque mucho tiene que ver con un fenómeno del que todavía no podemos pronosticar, la capacidad que tiene la sociedad occidental de reconvertir paradigmas, valores, principios, sentidos de vida y hábitos que, cuando salen de la esfera estrictamente doméstica, se convierten en muy peligrosos. Por ejemplo, si quiero ejercer mi derecho como padre a casar a mi hija con quien yo decida, siguiendo mandatos que, tal vez, son habituales en Marruecos y Filipinas pero ilegales en Holanda, estamos ante un problema. Si desde fuera de Europa el fundamentalismo islámico más aguerido, belicoso y extremo sigue trabajando en la exaltación de la diferencia, estamos en problemas.

Es un litigio con final abierto pero terriblemente preocupante. No me siento ni ajeno ni neutral ante este conflicto. Me inclino claramente por la supremacía de los valores de los cuales yo formo parte, que son los valores de Occidente. Mis valores nos son los valores que prevalecen y caracterizan a la vida cotidiana de Siria, Arabia Saudita, ni ninguno de esos países. Eso para mí es muy claro.

¿Qué rol juego Israel en todo este escenario?

La presencia del Estado de Israel aparece, la mayor parte del tiempo, como indigerible e irreducible. Por más que se sigan enarbolando el derecho legítimo palestino a un Estado propio, el contencioso viene muy contaminado de otro tipo de cuestiones. Israel molesta no solamente por las tierras que los palestinos reclaman con legitimidad, sino porque su propio sistema de vida, su propia manera de comportarse es ajena al Medio Oriente. El Medio Oriente sigue siendo, desde Marruecos hasta Irán, un conjunto de naciones donde los gobiernos son vitalicios y se heredan de manera dinástica, o se hallan en manos de teocracias con metodología electoral, pero muy escasas garantías civiles. Esta es la pura verdad.

# Un «halcón» controvertido, que terminó siendo «paloma»

A lo largo de su extensa vida militar y política -el ahora retirado por un irreparable problema de salud- Ariel Sharon, cosechó unánimes condenas de propios y ajenos, pero finalizó su empresa con el histórico retiro de colonos y militares israelíes que ocupaban la Franja de Gaza, posibilitándole a los dirigentes palestinos, por primera vez en la historia, una chance material para que comiencen a delinear su postergado Estado. Sharon, por imposición de una mala jugada del destino, tuvo que abandonar su carrera política, pero su figura ya pasó a la posteridad como la del líder israelí que mejor supo interpretar el devenir político de su tiempo.

## SHARON EN EL TIEMPO

Ariel ('Arik') Sharon nació en Kfar Malal el 27 de Febrero de 1928. Sirvió en el Ejército israelí por más de 25 años, retirándose con el grado de Coronel General. Estudió Derecho, titulándose de abogado en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en 1962. En 1942 se unió a la "Haganah". Participó en la Guerra de Independencia de 1948, luego fue nombrado comandante del Cuerpo de Paracaidistas en 1956 y combatió en la Campaña del Sinaí durante ese mismo año.

En 1964 fue nombrado como Director del Comando Militar del Norte, y como Director del Departamento de Entrenamiento del Ejército en 1966. En 1967 participó en la Guerra de los Seis Días como comandante de una división de tanques y en 1969, fue nombrado Director del Comando Militar del Sur.

Renunció al Ejército en el mes de junio de 1972, pero fue llamado nuevamente al servicio militar en 1973 durante la Guerra de Yom Kipur.

Más tarde, Ariel Sharon fue elegido como miembro del Knesset (Parlamento) en Diciembre de 1973, renunciando en 1974 para asumir el cargo de Consejero de Seguridad del Primer Ministro Yitzhak Rabin en 1975.

En 1977, fue elegido para un asiento en el Knesset como parte de la lista electoral 'Shlomzion'. Con posterioridad a las elecciones, se unió al partido Herut y fue nombrado Ministro de Agricultura en el primer gobierno de Menachem Begin: 1977-81. Una de sus prioridades como tal, fue lograr la cooperación agrícola con Egipto.

En 1981, Ariel Sharon fue nombrado Ministro de Defensa, sirviendo como tal durante la Guerra del Líbano logrando destruir la infraestructura terrorista de la OLP en ese país.

## RELACIONES EXTERIORES

En Noviembre de 1981, consiguió establecer el primer acuerdo de cooperación estratégica (defensa, seguridad, apoyo tecnológico y científico) con los Estados Unidos.

En 1983, Sharon renunció como Ministro de Defensa después de que una Comisión Gubernamental (y otra internacional) lo declarara responsable por la masacre que falangistas libaneses cometieron en Septiembre de 1982 en los campos de refugiados palestinos en Sabra y Shatila (Líbano).

Sharon permaneció en el gobierno como ministro sin cartera, para posteriormente hacerse cargo del Ministerio de Industria y Comercio desde 1984 hasta 1990. Fue desde ese cargo que en 1985 logró establecer el Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Desde 1990-1992, sirvió como Ministro de la Vivienda y como Director del Comité Ministerial para la Inmigración y Asimilación. Después de la caída de la Unión Soviética y las



Ariel Sharon, el líder israelí más destacado de los últimos tiempos.

consecuentes olas de judíos inmigrantes desde Rusia, Sharon inició y llevó a cabo un programa para absorber a los recién llegados, incluyendo la construcción de 144.000 viviendas.

Desde 1992-1996, sirvió como miembro del Comité para Asuntos Exteriores y de Defensa del Knesset.

En 1996, Ariel Sharon fue nombrado Ministro de Infraestructura Nacional y fue uno de los promotores de impulsar acciones conjuntas con Jordania, Egipto y los palestinos.

En 1998, fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores y dirigió las negociaciones permanentes con la Autoridad Palestina.

Sharon se reunió con líderes estadounidenses, europeos, palestinos y árabes para lograr impulsar el proceso de paz.

Trabajó en la implementación de proyectos tales como el "Flagship Water Project", fundado por la comunidad internacional con el propósito de encontrar una solución a largo plazo

a la crisis del agua en la región, y una base para las relaciones pacíficas entre Israel, Jordania, los palestinos y otros países del Medio Oriente.

#### EL PARTIDO LIKUD Y LA "INTIFADA"

Después de la elección de Ehud Barak (Laborista) como Primer Ministro en Mayo de 1999, Ariel Sharon fue llamado a actuar como líder interino del partido "Likud", tras la renuncia de Benjamin Netanyahu. En Septiembre de 1999, fue elegido como Presidente de dicho partido.

El 28 de Septiembre del 2000, Sharon realizó una visita al Monte del Templo en Jerusalem para enfatizar el derecho que Israel, (según los sectores más recalcitrantes del judaísmo de derecha), tiene al lugar.

Los palestinos sostuvieron mentirosamente que Sharon llegó con "miles de soldados israelíes" y que mancilló un lugar santo para los musulmanes.

El entonces Ministro de Seguridad Interior de Israel, Shlomo Ben-Ami, permitió la visita de Sharon al Monte del Templo, solamente después de haber conversado con Jaril Rajoub, Jefe de Seguridad Palestina de la zona, asegurándole que Sharon no entraría a las mezquitas, y que no habría ningún problema.

Sharon permaneció en el lugar 34 minutos durante las horas normales en que la zona está abierta para turistas. Esta acción fue interpretada por muchos árabes de la región y del mundo, como una provocación abierta a las aspiraciones de autodeterminación e independencia de los palestinos.

Con posterioridad al hecho y bajo la dirección de Yasser Arafat, la OLP lanzó una ola de terror y violencia sin precedentes en contra de los israelíes; autodenominada 'Intifada al-Aksa', en referencia a la mezquita que se encuentra localizada en el Monte del Templo.

#### SU ADMINISTRACIÓN COMO PRIMER MINISTRO

En una elección especial llevada a cabo el 6 de febrero del 2001, Ariel Sharon fue elegido Primer Ministro y presentó su gobierno al Knesset el 7 de marzo del 2001.

El 28 de enero del 2003, llama a elecciones anticipadas para el 27 de febrero del 2003.

Después de varios años de terror, sangre, y conversaciones continuamente postergadas y/o frustradas con los palestinos, Sharon estructura un plan considerado por muchos como osado. Pretendía lograr un nivel de seguridad importante para los israelíes, y también mejorar cualitativamente la vida de los palestinos.

El terrorismo palestino se encontraba en su momento más álgido, sin control alguno por parte de Arafat ni tampoco por parte de los otros líderes palestinos, cuando Sharon decide que Israel debe actuar unilateralmente para mejorar su situación de seguridad y reducir los actos de sangre y violencia.

El plan conocido como 'Plan de Desconexión' llama a la retirada de tropas y colonos israelíes de la Franja de Gaza así como también, al desmantelamiento de los asentamientos en el área incluyendo cuatro en Samaria, al norte del país. Entre el 16 y el 30 de agosto del 2005, Israel evacuó a más de 8500 colonos del área y el 11 de septiembre del 2005 el ejército israelí hizo abandono de Gaza finalizando de esta manera con 38 años de presencia ininterrumpida en la región.

La implementación del "Plan de Desconexión", fue vista como un éxito por la mayoría del público israelí, pero abrió controversias, desacuerdos y protestas violentas y amargas dentro del gabinete de Sharon. El gobernante partido Likud se dividió dramáticamente. Enfrentado a una lucha interna destructiva, Sharon renuncia al partido para fundar otro de tendencia más centrista, llamado "Kadima" ("Hacia Adelante") el 21 de noviembre del 2005. Dicha iniciativa, contaba con el apoyo del -ahora- ex laborista Shimon Peres.

La plataforma del partido 'Kadima' llama a "lograr una máxima seguridad, afirmando que Israel debe ser el hogar nacional judío y que cualquier estado emergente, debe ser desmilitarizado y sin grupos terroristas armados".

Este nuevo escenario político, abre un espacio en el centro de la política israelí, con connotaciones social demócratas que no existían en el contexto del bipartidismo existente.

El desgaste político de los partidos tradicionales y el cansancio del público israelí ante la precaria situación del país en general: una economía en serias dificultades, problemas de seguridad nacional e internacional, escasez de vivienda, un sistema de salud en decadencia, escasez de trabajo, inflación y niveles de pobreza francamente abrumadores, le ofrecen al nuevo partido 'Kadima' un desafío interesante a la luz de lo que se considera el fracaso de las soluciones ofrecidas por los partidos tradicionales.

#### SU ACTUAL LIDERAZGO

En este nuevo escenario el liderazgo de Sharon desaparece, porque el tiempo político es veloz y lo ha superado.

A mitad de diciembre del 2005, Sharon ingresa dos días al hospital después de haber sufrido lo que los médicos califican como un derrame cerebral menor. Sin embargo, el 4 de enero del 2006 Sharon es llevado nuevamente de emergencia al hospital a consecuencia de una hemorragia cerebral masiva que le causó daños irreparables.

Al momento del cierre de esta edición, las funciones de Primer Ministro las ocupa Ehud Olmert, quien sostuvo una reunión de gabinete el 5 de enero del 2006, para oficializar así la transferencia del poder. Olmert actuará como primer ministro hasta las elecciones, que han sido fijadas para el 28 de marzo del 2006.

#### EL LEGADO

¿Cómo lo recordaremos? ¿Como el político 'duro' o como el facilitador de la paz? ¿Por levantar murallas o echarlas abajo? ¿Por construir asentamientos o desmantelarlos?

La figura del político y del hombre público es controversial.

Algunos datos. Votó en contra del tratado de paz con Egipto en 1979. Estuvo en contra del retiro de tropas israelíes del sur del Líbano en 1985. Rechazó la participación de Israel en la conferencia por la paz en Madrid de 1991. Se opuso al voto en pleno del Knesset sobre el acuerdo de Oslo en 1993. Se abstuvo a votar por la paz con Jordania en 1994. Votó en contra del acuerdo de Hebrón en 1997. Condenó la forma en que Israel se retiró del Líbano en el 2000.

Sin embargo, también en su calidad de Primer Ministro, Sharon firmó y apoyó el plan denominado "Hoja de Ruta", participó en las negociaciones con los palestinos en lo que llegó a ser el "Acuerdo Wye". Condujo las negociaciones y firmó los acuerdos que permitió tener a la Franja de Gaza bajo control palestino, apoyando así, la posible existencia de un Estado palestino.

La evaluación del legado de un líder necesita tiempo histórico para ser analizada objetivamente: los eventos históricos en los cuales Sharon ha sido un protagonista activo, están en el pasado reciente como para habilitar una evaluación certera y justa acerca de su legado.

Pero es innegable que «Arik» ha estado presente en casi todos los momentos seminales del Estado moderno de Israel y de su historia. Desde su pre-formación, durante las guerras por la sobrevivencia, en la política contingente y en la gestión e implementación del "Plan de Desconexión".

Considerado como un "político duro e intransigente", el que fuera el 'padre del movimiento colonizador' se vio enfrentado a la necesidad histórica de desarmar parte de los asentamientos por los cuales tanto había luchado; líder militar y "guerrero" implacable como él mismo se autocalificara, tuvo actuaciones censurables que lo expusieron a la condena mundial, pero también le dio a Israel victorias estratégicas que le aseguraron su existencia en la región; Sharon dedicó la mayor parte de su vida a la dirección y participación en el partido de derecha «Likud»; sin embargo, trabajó en su último tiempo de vida política para lograr un gobierno de unificación, de consenso, en el que primara la idea de una paz segura para Israel y para sus países vecinos.

¿Un legado de guerra o de paz? ¿de intransigencia o de unificación? La historia lo dirá con certeza, pero es indudable que su liderazgo fue una garantía importante en la actual construcción del proceso de paz con los palestinos. Después de toda la controversia, Ariel Sharon aparece como una figura respetada, escuchada y necesaria para Israel.

# Shoshana Damari: la reina de la canción israelí

“La historia de su vida, sus éxitos, son en realidad un capítulo en la historia del pueblo de Israel y del Estado, en la segunda mitad del siglo XX”. Con estas palabras despidió el Presidente de Israel Moshé Katzav a Shoshana Damari, fallecida el pasado 14 de febrero a los 83 años.



La talentosa cantante israelí -recientemente fallecida- Shoshana Damari

Esta cantante, dueña de una voz inconfundible y una pronunciación gutural característica de quienes provienen de los países árabes, nació en Yemen en 1923 y emigró a Israel a los dos años de edad. Comenzó su carrera artística siendo una jovencita y en 1948 editó su primer álbum. Rápidamente se convirtió en estrella de la canción, gracias al talento y al carisma que desplegaba en sus presentaciones.

Sus canciones están asociadas a la Guerra de la Independencia y a los primeros años de vida del Estado de Israel. Sus éxitos son parte indiscutible de la historia de Israel: Kalaniot, Bab el Wad, Haamini lom lavó, Hu lo iadá et shmá, Haiú zmanim, Hen Efshar, Kitá almonit, Laila laila, Erev bá, son sólo algunas de las canciones que acompañan la memoria colectiva de todos los israelíes, tanto adultos que disfrutaron de sus presentaciones, como jóvenes que toman contacto con su música en la escuela y actos de recordación.

Al cumplirse una semana del asesinato del Primer Ministro Itzjak Rabin en noviembre de 1995, se efectuó un acto recordatorio en la misma plaza donde ocurrió el magnicidio. En esa oportunidad, cantantes israelíes le rindieron homenaje. Shoshana Damari entonó la canción Harreút, que era la favorita de Rabin. El estribillo de esta canción sintetiza el espíritu de la generación del Palmaj, de los que lucharon por un Estado Judío, a la que ambos pertenecían: “Recordaremos a todos / a los bellos con rizos / porque nunca permitiremos / que nuestro corazón olvide una amistad como esa / El amor santificado con sangre / volverá a florecer entre nosotros”.

A pesar de su edad avanzada, Shoshana Damari siguió presentándose en público y en programas de TV, cantando con artistas jóvenes, para ratificar una y otra vez algo que el público supo desde siempre que su voz y sus canciones continuarán vigentes atravesando varias generaciones como parte del patrimonio cultural colectivo.

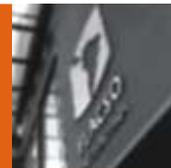
lehi zijrá baruj (Que su memoria sea bendita).



Facultad  
Latinoamericana  
de Ciencias Sociales  
Sede Argentina

Cursos de Posgrado  
Proyecto Estado y Políticas Públicas  
Director: Daniel García Delgado

2006



## Gestión y Control de Políticas Públicas

La agenda del desarrollo

Curso de postgrado - Modalidades Presencial y Virtual

El curso cubre las temáticas de la gestión y del control en el marco de una agenda integral de políticas públicas, abordando instrumentos, instituciones y herramientas pero también enfoques y debates que se instalan sobre cada orientación principal. En ese sentido, no se trata de un curso exclusivamente técnico (centrado en la busca de una buena administración y governance) sino de una perspectiva política y ética de la problemática de un Estado en un proceso de continua transformación.

Coordinador Académico: Lic. Daniel Arroyo

Coordinador Técnico: Lic. Luciano Nosetto -

Inosetto@flacso.org.ar

Cuerpo Docente: Bárbara Altschuler, Daniel Arroyo, Daniel Azpiazu, Daniel Cravacuore, Sergio De Piero, Leandro Despouy, Alfredo Garay, Daniel García Delgado, Aldo Isuani, Mercedes Marcó del Pont, Julio César Neffa, Luis Alberto Quevedo, Héctor Constantino Rodríguez, Martín Schorr, Guillermo Schweinheim, Antonio Eduardo Sicaro.

**Modalidad Presencial:** jueves de 18 a 21 hs.

Del 6 de abril al 9 de noviembre de 2006.

Cierre de inscripción: 17 de marzo de 2006.

**Modalidad Virtual:** Presentación de material y clases en forma semanal.

Del 2 de mayo al 1 de diciembre de 2006.

Cierre de inscripción: 17 de marzo de 2006.

## Desarrollo Local y Economía Social

Hacia un nuevo modelo de desarrollo

Curso de Posgrado - Modalidades Presencial y Virtual

El curso se propone desarrollar las nuevas teorías y experiencias existentes en torno al desarrollo local, ligadas a la economía social y el emprendedorismo asociativo, en el marco de un planteo más amplio sobre las teorías del desarrollo y la búsqueda de un nuevo modelo y proyecto nacional de desarrollo e inclusión. Se realiza un abordaje teórico metodológico sobre los nuevos procesos, los actores y las experiencias, y se introducen diversas herramientas y estrategias para la intervención. Así mismos, se analizan las políticas públicas de promoción implementadas en la actualidad y las condiciones de sustentabilidad de los fenómenos de la economía social y el desarrollo local.

Coordinador Académico: Lic. Daniel Arroyo.

Coordinación Técnica: Lic. Bárbara Altschuler.

Cuerpo Docente: Arroyo, Daniel; Altschuler, Bárbara;

Angélico, Héctor; Cravacuore, Daniel; Checure, Pablo; García Delgado, Daniel; Garda Ortíz, Ignacio; Gatto, Francisco; González, Manuel; Marchiaro, Enrique; Molina, María Gabriela; Nosetto, Luciano; Quetglas, Fabio; Schorr, Martín; Villar, Alejandro. Profesores, funcionarios y actores sociales invitados.

**Modalidad presencial:** miércoles de 18.00 a 21.00 hs.

Inicio de la cursada: 9 de mayo de 2006

Finalización prevista: fines de octubre de 2006

Cierre de inscripciones: viernes 5 de mayo

**Modalidad virtual:** Presentación de material y clases en forma semanal.

Inicio de la cursada: 1 de junio de 2006

Finalización prevista: fines de noviembre de 2006.

Cierre de inscripciones: viernes 26 de mayo.

## Las Organizaciones de la Sociedad Civil

De las reformas del Mercado a la reconstrucción del Estado

Curso de Posgrado - Modalidad Virtual

Desde hace 7 años el curso es un espacio de fortalecimiento y debate sobre el rol y trabajo de las organizaciones de la sociedad civil. Ello implica por una parte ayudar a indagar acerca de la constitución de este espacio, el perfil de la sociedad civil en la región y de los movimientos sociales. Por otra parte el curso apunta a discutir acerca de las capacidades de las organizaciones para incidir en las políticas públicas, abordar la nueva cuestión social y articular con otros actores. Para ello el curso se introduce también en el desarrollo de herramientas de gestión. Es decir buscamos desarrollar tanto la discusión teórica, como los aportes metodológicos para optimizar el trabajo. El curso está dirigido a todos los interesados en la materia, pero en particular a quienes forman parte de las organizaciones, a investigadores de la temática y funcionarios públicos de distintas áreas; todos pueden encontrar en el curso, cada uno desde su perspectiva, un espacio para la capacitación y el debate.

Coordinador Académico: Lic. Sergio De Piero.

Cuerpo Docente: Arroyo, Daniel; De Piero, Sergio; Forni, Pablo; Gaba, Marta; García Delgado, Daniel; Matteo, Marcelo; Molina, Gabriela; Nerio, Neiroti; Pereyra, Sebastián. Referentes de organizaciones sociales e investigadores invitados para los foros virtuales.

**Modalidad virtual:** Presentación de material y clases en forma semanal.

Inicio de la cursada: 29 de mayo de 2006

Finalización prevista: fines agosto de 2006.

Cierre de inscripciones: lunes 22 de mayo de 2006.

## Informes e Inscripción

Secretaría: Valeria García Delgado

Tel: 011-5238-9456 011-5238-9300 Fax: 011-4375-1373

Web: www.flacso.org.ar E-mail: vgarcia@flacso.org.ar

Horario: de lunes a viernes de 17.00 a 21.00 hs.